

Quisiera mencionar que hoy hemos puesto dos sermones en la página de audio del sitio web de la Iglesia. Hace algún tiempo yo he dicho que íbamos a hacer esto. Y ha tardado un poco pero por fin hemos puesto dos sermones hoy. Además del sermón del pasado Sabbat, *Estar Alerta – 2ª parte*, hemos puesto un segundo sermón, que es dado por Jim Jamieson y se titula, *Rentabilidad sobre la Inversión*. Y sólo quisiera informar a todos que lo hemos puesto en el sitio web para quien lo quiera escuchar.

En los dos últimos sermones sobre estar alerta, sobre estar espiritualmente alerta y en guardia, principalmente con el enfoque en si estamos realmente sometiéndonos y esforzándonos por vivir el amor de Dios en nuestras relaciones los unos con los otros, he dicho que esa serie de sermones nos llevaría (estaba vinculada) al tema del que vamos a hablar hoy. Y no estoy seguro de si esto va a ser una 1ª parte. Ustedes lo sabrán al final del sermón, si menciono que será la 1ª Parte. Y si logro hablar de todo lo que tengo que hablar en solo un sermón, mejor. Pero ahora todavía no lo sé.

Pero he dicho que tenemos lecciones. Y he dicho esto porque esto está fuertemente vinculado con el tema del que vamos a hablar hoy. Porque de cuando en cuando debemos mirar ese tipo de cosas en la Iglesia, nuestra relación los unos con los otros, nuestra forma de trabajar unos con otros, cómo pensamos los unos hacia los otros, a qué nivel el amor de Dios está obrando en nuestra vida. Porque esto es lo más importante. Esta es la cosa más importante que refleja nuestra vida espiritual. No es lo cuanto quizá hemos crecido en la fe. No es lo cuanto hemos sido fortalecidos en nuestra creencia. En lo que a esto se refiere (y vamos a hablar de eso un poco más, a medida que avanzamos hoy), lo más importante es cómo vivimos nuestra vida día a día; especialmente nuestra actitud hacia los que nos rodean en el mundo y nuestra actitud y nuestra forma de pensar hacia los demás en el Cuerpo de Cristo. Porque esto refleja nuestra actitud en un plano espiritual hacia Dios; lo comprendamos o no. ¡Así es como esto funciona! Nuestra forma de pensar hacia los que son de Dios, los que pertenecen a Dios. ¡Todos pertenecemos a Dios! Somos la familia de Dios. Somos hijos de Dios. Somos hijos engendrados de Dios. Y nuestra forma de pensar hacia los demás en el Cuerpo tiene mucho que ver y está directamente relacionada con nuestra forma de pensar hacia Dios. Así es como esto funciona.

Y es muy emocionante, es impresionante, poder mirar a un tema como éste en ese sentido, sobre todo en lo que vamos a hablar aquí hoy. Y de nuevo, es muy importante que el amor de Dios esté trabajando en nuestra vida. Y hablar de ello es una cosa. Leer sobre ello es una cosa. Pero otra cosa es vivirlo, ponerlo en práctica y estar en guardia a nivel espiritual en nuestra vida cotidiana sobre la forma en que pensamos unos hacia otros.

Yo he dicho que hay lecciones que podemos aprender de lo que ha sucedido en el proceso y del proceso a través de cual Dios ha trabajado con la Iglesia, sobre todo con el ministerio, en los últimos años. En los últimos siete años. Dios ha usado esto. Y estamos aprendiendo mucho sobre cómo trabaja Dios. Dios está revelando mucho a nosotros. Durante un largo período de tiempo Él ha estado revelando cómo Él trabaja en nuestras vidas a través de los artículos (blog) y todo lo demás. Él nos está mostrando más sobre ese proceso, para que podamos aprender

cómo Dios trata con los seres humanos, como Dios trabaja con los que Él ha engendrado por Su espíritu santo. Y esto tiene muchísimo valor, porque nos ayuda a aprender cómo tratar con otros en el futuro. Porque para esto estamos siendo preparados. Estamos siendo preparados para poder servir mejor, como siervos de Dios; ya sea como parte de los 144.000 o como parte de los que vivirán en una nueva era (la mayoría de las personas), en el Milenio. Y cuanto más comprendamos cómo trabajar con otros, cómo tratar con los demás de la manera que Dios quiere, de la manera que Dios trabaja, si entendemos este proceso, ¿qué valor damos a esto? ¡Esto es verdaderamente impresionante!

Esto es muy emocionante y nos ayuda a comprender mejor otros aspectos también. A medida que este proceso que transcurre, e incluso si usted vuelve a leer los artículos que fueron publicados antes, usted empieza a entender este proceso de una manera aún más profunda, usted llega a entender esto aún más. Todos los artículos de la serie de entradas sobre la comunión [*La Verdadera Comunión*], donde Dios nos revela muchas cosas sobre las relaciones y sobre cómo Él quiere que funcionemos dentro de esas relaciones. Hay mucho que aprender. Estamos siempre aprendiendo. Y esto es lo emocionante de este camino de vida; uno nunca termina de aprender.

Esto nunca llega a un punto como pasó con tantos en el ministerio en los tiempos de la Iglesia de Dios Universal, que repetían los sermones. Porque esto fue lo que pasó. Durante un período de tiempo, por lo general durante un período de unos siete años, los ministros que eran transferidos a otra región solían repetir sermones anteriores. No como base para otros sermones. No para el crecimiento y desarrollo del Cuerpo. Y esto no quiere decir que no vayamos a repetir ciertas cosas. ¿Pero volver a dar exactamente el mismo sermón? ¿Y que esto fuera parte de un patrón para los siguientes siete años? ¡Eso es quedar estancado! Eso provoca estagnación en el crecimiento del propio ministro y en el crecimiento de la Iglesia. ¡Porque después de un tiempo ya no hay vida en esto! Todo se convierte en una cuestión de rutina. Y tenemos que tener cuidado con esas cosas en nuestra vida.

Y podemos seguir creciendo, usando como base lo que Dios nos da (y esto es lo que debemos hacer), y madurar en la vida. Ya sea en el ministerio o en el Cuerpo. Pero el crecimiento del Cuerpo depende en gran parte del crecimiento del ministerio. ¡De verdad! Si entendemos cómo Dios trabaja, si usted sido parte de la Iglesia de Dios Universal, nuestra capacidad de crecimiento depende en gran medida del alimento que nos es dado. Y si las personas se vuelcan sobre esto, los que están siendo usados como herramientas para servir a los demás y Dios les da esto, entonces podemos crecer más, porque Dios nos estará dando más. No es una cuestión de simplemente mantenernos en un determinado nivel, porque entonces podemos volvernos como los de la Era de Laodicea. ¡Eso fue lo que les pasó! ¡Ellos pensaban que eran ricos y que se habían enriquecidos, y no se dieron cuenta de que tenemos que crecer! ¡Nosotros no somos ricos! ¡Tenemos mucho que crecer todavía! No estamos donde tenemos que estar, ni mucho menos. Pero no hemos podido “ver” esto, como Cuerpo, durante muchos años después de la muerte del Sr. Armstrong. Llegamos a un punto en el que quedamos estancados. ¡Pero no se puede quedar estancado en el camino de vida de Dios! ¡No se puede permanecer ocioso en el camino de vida de Dios! ¡Usted tiene que crecer! El espíritu de Dios exige crecimiento.

Y a lo mejor sueño un poco vehemente, pero me emociono porque así es cómo esto funciona. ¡Tenemos que crecer! ¡El espíritu de Dios exige crecimiento! Nunca podemos quedar estancados en la vida y empezar a tomarlo con calma y relajarnos. ¡No tenemos que relajarnos en este camino de vida! ¡Todo lo contrario! Tenemos que estar

en guardia. ¿Sabe usted lo que esto significa en una guerra, en una batalla? No se puede bajar la guardia. No se puede relajar, porque si usted hace esto le van a pillar con la guardia baja. Y esto es exactamente de lo que hemos estado hablando en los dos últimos Sabbats. No podemos darnos al lujo de ser pillados con la guardia baja espiritualmente. Tenemos que estar en guardia, constantemente (en nuestra mente), entendiendo que estamos en una batalla. ¡Y la mayor parte del tiempo luchamos contra nuestra propia naturaleza! ¡Porque nuestra naturaleza hiede! ¡Apesta! ¡Esto se basa en el egoísmo! Y nosotros elegimos la naturaleza de Dios, el camino de ágape, el camino de Su amor, que se preocupa por los demás sin esperar recibir nada a cambio. Aunque recibimos algo a cambio, porque así es Dios. Esto pasa automáticamente. Pero no hacemos esto para recibir algo a cambio.

Es como el ejemplo del amor que una persona da a otra, esperando... Porque esto es como: “Una mano lava la otra”. Siempre se espera algo a cambio. ¡Pero este no es el camino de Dios! ¡Así no es como esto funciona! No damos para obtener algo a cambio. ¡Aunque en un plano espiritual sí que obtenemos algo a cambio! Esto es automático. Pero la mente humana hace esto por egoísmo.

Espero que ustedes entiendan esto. Sé que, por lo general, ustedes lo entienden.

Y podemos aprender mucho de las cosas por las que pasamos. Dios nunca para de mostrarnos cosas y nunca dejamos de crecer. No podemos permanecer como somos. Y tenemos que estar constantemente en guardia. Y mucho más en lo que se refiera a nuestras relaciones y en la manera que pensamos los unos hacia los otros. Porque, en realidad, la manera que pensamos sobre lo que es de Dios, lo que pertenece a Dios, tenemos que “keeping” esto. Esta palabra. No me gusta esta palabra, porque no es una buena traducción de la palabra original. No me acuerdo de la palabra que Jeremy me dijo. Cultivar y cuidar. Creo que esta es la expresión que hemos decidido usar para esto. Los traductores tenían problemas para traducir esta expresión a los diferentes idiomas, porque esto no refleja el significado correcto de esto. Pero siempre y cuando entendamos lo que esto significa, ellos lo pueden traducir bien.

Pero lo importante es nuestra forma de pensar hacia lo que pertenece a Dios. La creación que nos rodea. Nuestros hogares. Nuestra habitación. Como un niño en crecimiento. ¿Cómo cuida usted de lo que Dios le ha dado, de las cosas con las que Dios le ha bendecido? El cuidado, la protección, la comida... Porque a muchísimas personas en este mundo les encantaría cambiar de lugar con cualquiera de ustedes. ¡Miles de millones de personas! Hay miles de millones de personas a quienes les encantaría cambiar de lugar con usted, con cualquiera de ustedes, porque usted vive en un país que Dios ha bendecido con toda clase de bendiciones. Y hay un montón de estas cosas que nosotros tomamos por sentado, mucho de lo que tenemos. Usted no tiene que ir muy lejos hacia el sur, en otros países de todo el mundo, en África, en Asia, en América Central y del Sur. Hay tantos niños, tantos jóvenes que no tienen mucho para vivir, que crecen en condiciones horribles. Los padres que luchan. Las cosas por las que ellos tienen que pasar simplemente para sobrevivir. Y nosotros aquí damos todo esto por sentado.

Y nuevamente. ¿Cómo cuidamos de lo que pertenece a Dios? Porque, a ver, esto refleja lo que hay en nuestra mente, ¿no es así? “Esto pertenece a Dios. ¿Estoy agradecido por las cosas que tengo? Porque yo soy muy bendecido”. Todos somos muy bendecidos.

El hecho de que tengamos agua corriente. A veces tomamos esto por sentado y no nos damos cuenta de lo bendecidos que somos porque tenemos esto, como nación. Hay personas a quienes les encantaría tener agua corriente, agua limpia que pueden usar, que sale del grifo. Si usted vive en Río de Janeiro allí el agua no es de buena calidad. Usted puede leer sobre los problemas que tiene allí con la calidad del agua. ¿No es allí donde se celebrarán los Juegos Olímpicos? ¡Yo no entiendo que ellos quieran celebrar esto allí! Ellos tendrán que hacerlo en una pequeña parte de la ciudad, en una pequeña área. Y si alguien sale de ahí, lo siento por ellos, por las enfermedades que pueden pillar con lo que van a comer y beber. El agua allí está contaminada. Y eso es sólo una pequeña región del mundo. Bueno, no es tan pequeña porque hay millones y millones y millones de litros de agua contaminada.

¡Nosotros somos increíblemente bendecidos! El hecho de que usted pueda apretar un interruptor y tener electricidad. ¡Increíble! Cosas que damos por sentado. Todas las cosas mecánicas o electrónicas que tenemos, y que muchísimas personas en el mundo no tienen.

Dios quiere conocer nuestra mente. ¿Cómo pensamos? ¿Cómo pensamos hacia lo que es Suyo, lo que Él nos ha dado y que no nos merecemos? Pero Él nos da esto, ¿vale?, porque Él nos ama y debido a la promesa que Él ha hecho - principalmente a Efraín y a Manasés y al resto de las naciones dispersas de Israel. Y gran parte de las demás naciones también han sido beneficiadas con esas cosas a lo largo del tiempo. Y mucho más en la Iglesia. ¿Cómo pensamos acerca de lo que es Suyo? Porque lo más importante en lo que se refiere a lo que es Suyo, la razón para que todo esto exista, es, en el primer lugar, Su Familia.

¿Y que importancia cree usted que Dios da a la manera que pensamos y a nuestras actitudes los unos hacia los otros en el Cuerpo? Porque es Su cuerpo. Y Él ha sacrificado mucho por ese Cuerpo durante miles de años. Y a lo mejor mucho tiempo más. Nosotros simplemente no sabemos cuanto tiempo ha sido, si lo comparamos con años terrestres.

El sermón de hoy se titula, *Lecciones que podemos aprender del Ministerio*. Debido a que Dios ha usado esto, debido a todos los cambios que ha habido en los últimos siete años, los constantes cambios en el ministerio, que han traído cosas a la superficie que podemos entender (si somos capaces de esto) más profundamente ahora, como resultado de esto. Y cuanto más rápido podemos entender esas cosas, cuanto más podemos aprender de esas cosas más podremos beneficiarnos espiritualmente, en un plano más alto. Dios ha usado esta herramienta dentro de la Iglesia para perfeccionar la Iglesia de una manera poderosa. Algo que de otro modo no habría sucedido. Porque estas cosas nunca ocurrieron en los tiempos de la Iglesia de Dios Universal. Estas cosas nunca han sucedido de esta manera en los tiempos de la Iglesia de Dios Universal. Aunque entonces han pasado cosas de este tipo. Pero no en un período tan corto de tiempo. No en la misma medida. No en el mismo nivel. No de la misma manera. Porque esas cosas ahora son diferentes, son muy diferentes de como solían ser en el Cuerpo, en la Iglesia, de la manera que Dios trabajó con una Iglesia.

¡Esto fue acelerado! Si podemos comprender esto, entender que esto ha sido una poderosa herramienta que Dios ha usado para acelerar nuestro crecimiento, esto se convierte en algo impresionante, porque Él ha estado moldeándonos y formándonos. Y les voy a decir que hemos sido muy bendecidos con el nombre que Él nos dio:

“Preparando para Su Reino”. Esto es lo que mejor describe lo que Dios ha estado haciendo con nosotros, y de una manera muy poderosa, durante un período de tiempo más corto, de una manera mucho más intensa que en tiempos pasados. Somos muy afortunados de vivir en este momento en el tiempo, porque nunca ha habido... porque nadie nunca ha vivido en este tiempo. Nadie jamás ha vivido en el final de la era en la que Dios está preparando todo para que Su hijo pueda volver. Nadie jamás ha vivido en un tiempo en el que un acontecimiento tan impresionante y de tales proporciones está a punto de ocurrir en esta tierra. Y también lo que Dios hará a continuación, en la preparación para ese cambio.

Porque Él nos está revelando mucho, para que el mundo entonces tenga la posibilidad de recibir mucho cuando Su hijo regrese. Entonces habrá mucho que se habrá escrito, que ya habrá sido revelado, para que ellos puedan ver entrar en un tiempo que será único para ellos. Las personas han entrado a formar parte de Iglesia en diferentes momentos a lo largo de los siglos, en los últimos 2.000 años. Y pienso en el grupo de Éfeso, el primer grupo. Ellos vinieron en diferentes momentos, las personas que fueron llamadas. Ellas no han podido beneficiarse de las cosas que ocurrieron durante las Eras de Tiatira, Sardis, o Pérgamo, de las diferentes cosas que han sucedido. Las personas han podido crecer y aprender de la historia; sobre todo cuando llegamos a la Era de Filadelfia, al final de una era, en un período de preparación en el que hemos empezado a centrarnos más en la venida de Jesús Cristo.

¡Vaya! Este sermón está tomando un rumbo totalmente diferente. Pero esto es una preparación para el tema del que necesitamos hablar, para entender lo que Dios está haciendo. Porque lo que estamos viviendo es algo increíble. Y Dios nos está dando mucho más. Y los que entraron a formar parte de la Iglesia en la década de 1940 fueron impresionantemente bendecidos, porque entonces la verdad estaba siendo restaurada para la Iglesia, la verdad que había sido perdido desde la Era de Tiatira, y especialmente durante la Era de Sardis. Pero cuando vino la Era de Filadelfia el Sr. Armstrong empezó a ser llamado, y entonces vino la información, debido a los cambios en el mundo se podía enseñar e informar a la gente. (No puedo encontrar la palabra que estoy buscando). ¡Que cosa impresionante! Él podía ir a una biblioteca y leer en enciclopedias, en libros que habían sido escritos, sobre lo que había sucedido en la historia a lo largo del tiempo. Cosas a las que las personas no tenían acceso en 1.600 o 1.400. Sobre todo no en 1.200, 1.100 y antes de esto. Ellos simplemente no tienen acceso a esa información.

Y miren ahora, en los tiempos en que vivimos, la era del ordenador ahora. Miren lo rápido que el conocimiento puede ser difundido, puede ser puesto a la disposición de las personas con solo apretar un botón. Es increíble los tiempos en que vivimos. Y Dios está usando esto. Dios está usando esto como una herramienta poderosa, preparándonos para poder utilizar lo que Él iba a dar a los seres humanos, ese tipo de conocimiento y comprensión y estas habilidades. Dios sabía exactamente hacia adónde Él iba a llevar a la humanidad, cuándo y con qué tipo de tecnología Él bendeciría al mundo, porque Él comenzó a introducir a través esto en un determinado período de tiempo, porque Él conoce al ser humano y sabe cómo funciona el ser humano. Piensa en algunos de los grandes científicos a lo largo del tiempo. Y tardó algún tiempo para que esas cosas comenzasen a crecer, a ser puestas en práctica, para que la gente empezara a aprender de las experiencias, de sus errores. Y cómo esto comenzó a crecer. Y Dios continúa revelando más sobre la marcha, más conocimiento, ya sea en las matemáticas o en las ciencias físicas.

El hombre no averiguado todas estas cosas por sí mismo, pero él se atribuye todos los honores, diciendo: “Miren lo importante que soy”. ¡Y lo mismo pasa con la verdad que usted tiene! ¡Esto es exactamente igual! Dios ha dado ahora al ser humano un conocimiento, una base, un cierto conocimiento, que los seres humanos no han tenido durante miles de años. El hombre... Y la prueba de esto es que el hombre no pudo inventar nada de esto hasta que Dios comenzó a mostrarle. Y es impresionante entender que el hombre nunca antes tuvo la capacidad y la posibilidad de llegar tan lejos como ha llegamos hoy. Y podemos pensar, o las personas en el mundo y los científicos pueden pensar: ¡Oh, sí, sí! Podemos hacer esto y lo otro. Hemos hecho esto y lo otros”. No. Ellos no hicieron nada. ¡Dios hizo todo esto, porque Él tiene un propósito! Dios no ha mostrado nada de esto antes por una determinada razón. Al igual que determinadas verdades han quedado literalmente ocultas para el ser humano. ¡Dios no ha revelado todo a Moisés! Dios no ha revelado en los diferentes períodos de tiempo, sea en que momento fuera. Él no reveló todo el conocimiento. Ni siquiera a Abraham. Él solamente reveló a Abraham un poco más sobre quien Él es, Su nombre y lo que Su nombre significa. Y es impresionante cuando usted lee sobre esto, cuando usted lee sobre lo que Dios reveló a Moisés. Dios dijo a Moisés que ni siquiera Abraham le había conocido por el nombre que Él ahora le estaba revelando: El Eterno Dios, el Único Auto-existente. ¡Increíble!

Y cuando Cristo vino él reveló mucho más. Pero él habló en parábolas, él no reveló todo. Y las personas leen lo que quieran leer. Como muchos hacen hoy. Ellos dicen que son “bonitos cuentos”, ellas hablan de un pesebre, dicen que ahí fue donde todo empezó. Bonitos cuentos que mantiene las personas dormidas espiritualmente. Ellos no pueden “ver” porque Dios tiene que mostrarles esto. ¿Y cuan bendecidos somos? Poder ser parte de una familia y vivir en una época en la que tanto nos está siendo revelado. ¡Increíble! Y qué hacemos con el conocimiento y con la verdad que Dios nos da dice mucho sobre nuestra directa actitud hacia Dios. Cómo tratamos los unos a los otros en la comunión espiritual refleja, en un plano espiritual, nuestra mente hacia Dios. ¡Porque todo gira alrededor de Dios! Todo esto gira alrededor de cultivar y cuidar lo que Él nos, sea cuando sea que Él nos lo da, la presente verdad que tenemos. Porque así es como Dios ha trabajado con nosotros, así es como Él ha trabajado con los seres humanos desde el principio. Usted será juzgado por lo que le es dado, sea cual sea el momento en el tiempo en que esto le es dado. Es por eso que me emociona y me da mucha esperanza el hecho de que algunos, (que en estos momentos no están con nosotros y que en algunos casos todavía están vivos), a lo mejor van a tener la oportunidad de ser parte de algo. Ellos han sido juzgados por Dios, y a partir de ese momento ellos siguen adelante con su vida física. No debo hablar de esto...

Y este sermón de hoy se titula *Lecciones del Ministerio*. Y es increíble lo que Dios hizo, dejándonos experimentar algo que nunca había sido experimentado antes. Algo que nunca había sido experimentado en la Iglesia de Dios, la ordenación de mujeres. ¡Esto nunca había pasado en la Iglesia antes! ¡Esto nunca había sido experimentado antes! Pero nosotros hemos vivido esto, estamos experimentando esto. Y a lo mejor después de algún tiempo, después que hayamos experimentado esto, esto se convierte en algo común y corriente para nosotros. Y ano pensamos sobre esto como pensábamos cuando pasó por primera, cuando esto comenzó a ser un desafío para nosotros, a lo mejor. Lo que hemos vivido. Ese ha sido un enorme cambio que tiene mucho que ver con la preparación para una nueva era, algo que va mucho más allá de cualquier cosa que tenga que ver con el ministerio. Esto tiene que ver con el propósito y el plan de Dios, con lo que Él está cambiando, algo que comenzó en el Jardín del Edén con Adán y Eva. ¡Y esto es algo impresionante, si podemos verlo! ¡Es realmente impresionante!

En los últimos años muchas cosas han sido reveladas a la Iglesia sobre la manera en qué Dios ha trabajado con el ministerio de la Iglesia durante todo ese tiempo y la razón para esto. Hoy... ¿Saben ustedes? A veces cuando leo mis notas veo que he escrito de una manera desordenada. Debería volver a leerlas. He intentado leer lo que escribí, y pensé: ¿Pero que clase de frases son estas?!” Por eso prefiero apuntar solamente los versículos de la Biblia y hacer lo que siempre he hecho, simplemente predicar. A veces quiero saber dónde estaba y miro una frase como ésta y pienso: ¿Pero quien ha escrito esto aquí?”.

Estábamos llegando a un punto, estamos llegando a un punto en el que podemos aprender lecciones mayores aún. Y de esto se trata. Dios... Siempre estamos creciendo. Y esto es emocionante. Siempre podemos crecer más. Y la mayor parte lo aprendemos cuando miramos hacia atrás, a las cosas por las que ya hemos pasado. Así es como Dios ha trabajado con nosotros en el comienzo, sobre todo después de la Apostasía, y especialmente después de 1998. Él empezó a mostrarnos pequeños trozos, poco a poco, para que pudiésemos entender lo que nos pasó, para que pudiésemos empezar a entender lo que habíamos experimentado. Y gran parte de lo que Él nos enseña en la vida nos es enseñado de esa manera. Porque cuando usted pasa por algo usted a lo mejor no entiende aquello por lo que está pasando. Nosotros no entendemos muchas de las cosas por las que pasamos. Como lo que pasó conmigo en los últimos años. He aprendido muchas cosas. He pasado por muchas cosas. Veo muchas cosas que Dios ha hecho. Pero sé que todavía no he aprendido todo lo que tengo que aprender. No he “visto” todo lo que necesito ver todavía. Porque en algún momento voy a echar la vista atrás y voy a pensar: “¡Vaya!” Mucho más aún de lo que ya puedo hacer ahora. Y así son nuestras vidas. A veces no entendemos lo que Dios está haciendo con nosotros.

Recuerdo cuando yo todavía no era un ministro, luego después de salir del Colegio Ambassador. Se suponía que yo sería enviado a alguna parte, para trabajar en el ministerio. Creo que he mencionado esto en el libro. No sé si lo hice. No lo recuerdo ahora. Pero, voy a contarles un poco más de esta historia. Después que yo salí del Colegio [Ambassador], en 1974 y 75, se comenzó hablar de la necesidad de formar un ministerio. Con ministros que en lugar de estudiar en el Colegio Ambassador fuesen directamente enviados, a los 21, 22 años para servir en alguna congregación de la Iglesia, porque así aprenderían algo. Pero esto no funcionó muy bien. Hubo un tiempo en que se tuvo que hacer esto por necesidad. El Sr. Armstrong necesitaba a personas que él pudiera entrenar, con quienes él podía trabajar, y que después eran enviadas a cuidar de los que Dios estaba llamando a la Iglesia. Pero esta no fue la mejor manera. Y ellos entendieron esto. Hacia falta ir más allá que esto y dejar que esas personas se graduasen, que recibiesen enseñanza, y después volver a las congregaciones y demostrar su valía. Y luego, si Dios muestra, revela, que este es Su propósito para ellos, para su llamado... porque ser parte del ministerio a tiempo integral tiene que ver con un llamado, debido al carácter único de lo que Dios va a hacer en esas personas. Esto es algo que Dios hace.

¿Que ellos tenían que ver esas cosas y decidir lo que uno estaba haciendo en una congregación de la Iglesia estaba bien o no? ¿Si uno está poniendo en practica lo que ha aprendido? ¿Si uno está capacitado para hacer este trabajo? Porque la verdad es que no todos estaban realmente capacitados para esto. No todos estaban realmente preparados para ello. Ellos podían ayudar durante algún tiempo... Bueno esto es complicado. Durante siete años he podido trabajar. Porque nos habían dicho entonces quien iba a trabajar. Yo era uno de los que iba a integrar el ministerio.

Más adelante. Entonces antes que uno terminará sus estudios ellos empezaban a hablar de esto. El grupo fue dividido en do. Yo estaba en el subgrupo que no iba a empezar en el ministerio. Yo he sido enviado a una determinada congregación y tenía que encontrar trabajo. Tenía que encontrar trabajo y ayudar todo lo posible en la Iglesia, de la manera que la Iglesia quería. Lo que yo quería hacer, como yo pensaba en ser útil, etc., era una elección personal. Estaba claro que esto era lo mejor para uno. Durante 7 años.

Y en ciertas ocasiones yo me preguntaba: “¿Cómo esto me va a ayudar a servir en el ministerio?” Yo no podía “ver” esto. No me daba cuenta de lo que Dios me estaba enseñando. Y más tarde yo tuve un patrón para la que he trabajado casi dos años en una compañía de Chicago, aunque yo estaba en Houston, pero he trabajado para ellos para poner en marcha una nueva empresa, un nuevo brazo de la empresa en el área de Houston, ellos querían expandirse un poco más. Y ese individuo, que tenía una buena visión sobre cómo trabajar con la gente, me ayudó a aprender cómo trabajar con las personas de una manera más directa. Él solía decir: “Cuando hables con las personas sobre lo que ellas están haciendo, háblales como un “Dutch uncle” [una persona que critica o reprende con severidad implacable y franqueza]. Y esto quedó grabado en mi mente. Yo pensé: “¡Vaya!” En otras palabras: “Háblales con franqueza. Sé sincero con ellos. Pon las cartas sobre la mesa y diles lo que quieres decir, lo que estás tratando de lograr. Y luego ellos mismos pueden decidir. Pero si tú no se lo dices, ¿cómo van a saberlo?” Y entonces yo pensé: “¿cómo puede esto ayudarme en el ministerio? Bueno, esto me ha ayudado enormemente. Porque la mejor manera para comunicarse es hablar las cosas claras. Y hay ciertas situaciones en la vida en las que hay que hablar claro para ayudar a las personas a ver las cosas. No suponer que las personas van a entender de lo que usted está hablando, pero decirlo claramente. Y entonces las personas pueden decidir mejor, elegir mejor.

Incluso si se trata de dar consejos sobre la vida personal de las personas, hable con franqueza. Porque soy consciente de que como seres humanos nosotros no solemos hacer eso, de ahí esta serie de cosas que de las acabamos de hablar. Nosotros, por lo general, no solemos ser firmes. Y hay personas que crecen en hogares donde aprenden esto. ¡Y esto es estupendo! Pero por lo general la naturaleza humana no suele ser de esa manera, sobre todo en la Iglesia. Porque muchas veces estamos muy preocupados en no herir los sentimientos de los demás, porque queremos ser amables hacia los demás, pero en algunas ocasiones podemos ser muy sensibles a eso. Pero, ¿saben qué? A veces es sólo mejor hablar clara y francamente sobre las cosas en lugar de ocultarlas. Porque si usted se siente ofendido por algo, si algo le molesta – y no me refiero a juzgar con dureza a otra persona - pero si usted está herido por algo que alguien ha dicho, a veces es difícil decir: “Usted me está haciendo daño”. Nuestra tendencia es disculparles y pensar que quizá no les hemos comprendido bien y bla, bla, bla... Todas estas cosas que nos ronda la mente. ¿Entienden ustedes lo que estoy diciendo? Vale. Muy a menudo es mejor simplemente ser franco. Abierto. Directo. Que su sí sea sí y su no sea no. Sin hacer daño a nadie, pero dejando las cosas claras, siendo franco sobre algo. Porque ¿cómo pueden los demás saber lo que le está pasando si usted no es honesto sobre esto, si usted no es sincero al respecto, si no es abierto? Y entonces las personas podrán tratar con esto, empezar un dialogo, donde a lo mejor ellas puedan empezar a comprender y entender mejor unas a otras, de una manera mejor.

Y ese es a menudo el mejor camino para resolver las cosas. Usted tiene que ser abierto para que pueda resolver las diferencias. Porque de esto se trata muchas cosas en la vida, de resolver las diferencias, y saber cómo hacerlo. Pero si usted oculta ciertas cosas, si usted es pasivo y oculta ciertas cosas, por lo que sea, esto no está bien. Si

usted intenta imponer su voluntad todo el tiempo, si usted es agresivo, esto no está bien. Esta es nuestra naturaleza. Porque entonces los que le rodean van a pisar siempre de puntillas porque “no quieren ser el objeto de su agresión”. Todas estas cosas por las que pasamos en esta vida humana - siempre aprendiendo. Siempre estamos aprendiendo. ¡Y esto es impresionante!

El ministerio es de veras una herramienta muy poderosa, más que cualquier otra herramienta que se ha utilizado en la Iglesia para enseñar grandes lecciones y para moldear a la Iglesia en los últimos siete años. Es una de las herramientas más poderosas que Dios ha usado para traer cosas a la superficie en nuestra propia vida, de forma individual, para que podamos ver estas cosas, o nuestra forma de pensar sobre los demás, o la forma en que otros reciben las cosas que decimos y cómo nos tratan a consecuencia de ello. Porque hay todo tipo de cosas que podemos aprender sobre las relaciones y manera de pensar. Y lo que está pasando en medio de todo esto es muy poderoso. Sin duda lo es. Esta es una de las herramientas más poderosas que Dios jamás ha usado. Esto me ha ayudado a enseñar y a perfeccionar en muchas áreas, sobre cómo funciona el gobierno de Dios. Porque esta fue una de las primeras cosas que Dios restauró a través del Sr. Armstrong; después del nombre de la Iglesia, el diezmo... ¿y cuál fue el otro? ¡Oh, el Sabbat! Las primeras tres verdades. Ya. ¡Obvio! Cuando termino la Era de Sardis y entramos en la Era de Filadelfia, la primera de ellas fue el gobierno. Y esto me asombra porque en la Era de Filadelfia, pero sobre todo cuando llegamos al final de la Era de Laodicea y luego en el período de tiempo después de la apostasía, nosotros no entendíamos bien el significado de gobierno, no tan completa y profundamente como necesitábamos entender. No estábamos tan convencidos de esto como deberíamos estar. Nosotros realmente no lo estábamos. Pero había mucho que aprender todavía. Y muchos de los que pensaban que lo entendían - muchos de los que pensaban que entendían esto - no lo comprendían en absoluto. Y a veces podemos leer algo y pensamos que entendemos esto. Hasta que somos probados en esto, hasta que experimentamos esto. Y sin embargo, este es uno de los más importantes: ¿Cómo trabaja Dios? ¿Cómo obra Dios? ¿Cómo trabaja Su espíritu en el Cuerpo? Porque todo viene de Él, a través de Su Hijo, a la Iglesia. ¿Y cómo funciona esto? Porque esto no es solamente una cuestión de que Dios nos inspira, trabaja con nosotros y nos enseña, pero es también una cuestión de cómo Él gobierna nuestras vidas en el Cuerpo y de lo que podemos aprender de esto y de cómo funcionamos, juntos, como un Cuerpo. Y esto es algo impresionante, de verdad que lo es. Esto es una herramienta muy poderosa.

En la serie de sermones anterior hemos hablado de cómo vivimos los unos hacia los otros, sobre lo fuerte o lo débil que es el amor de Dios, o el nivel del amor de Dios, en nosotros. Durante los últimos 3, 5 a 7 años, principalmente en los últimos 3 a 5 años, y especialmente en el 60 periodo profético del fin el tiempo, durante la medición del Templo, muchas cosas han sido traídas a la superficie. Cosas que de otro modo nosotros jamás podríamos haber visto. Dios nos permite pasar por diferentes cosas en la vida. Él trabaja con nosotros para que podamos experimentar ciertas cosas, para que podamos “ver”. Porque esto no es sólo una cuestión de recibir conocimiento de parte de Dios en nuestra mente, pero esto tiene que ser aprendido porque experimentamos algo que nos obliga a determinar: “¿Cuál es mi elección en este asunto? ¿Cuál es mi convicción sobre este asunto?” Y hasta que usted no llega a este punto, el conocimiento es simplemente conocimiento y no la convicción de o comprensión la del mismo. Porque cuando usted ha experimentado algo, esto es totalmente diferente, es una cuestión totalmente diferente. Y así es como podemos ser transformados y podemos llegar a una mayor unidad con Dios, a través de ese proceso. Tenemos que pasar por ciertas cosas en la vida.

Así que, nuevamente, algunas cosas son traídas a la superficie. Las cosas son traídas a la superficie en su vida para que usted pueda ver, con en un espejo, algo que de otra manera usted nunca tendría la posibilidad de ver y que simplemente seguirían existiendo. Y he dicho en el pasado que a veces levantamos la tapa, esta pesada tapa, de la alcantarilla, y respiramos el fétido hedor de lo que somos. Y esto no es algo agradable. No es algo fácil. Pero es algo necesaria. ¡Es un deber! Tenemos que “ver” lo podrida, lo enferma que es la apestosa naturaleza humana. ¡Porque esto es lo que es! ¡El egoísmo está podrido! ¡Apesta! ¡Apesta! De verdad. Lo que queda en el inodoro antes de que uno tira de la cadena huele mejor, luce mejor, que nuestra naturaleza humana egoísta. ¡Y espero que ustedes entiendan esto! Porque no solemos pensar en esto de esta manera.

Esto es algo físico. Pero yo estoy hablando de algo que es espiritual y que huele mal. ¡El egoísmo apesta! ¡Es muy feo! Porque el egoísmo es la causa del pecado. El egoísmo es la causa de las disensiones. El egoísmo es la causa de la envidia y de los celos. El egoísmo es la causa del orgullo. El egoísmo es la causa de todas estas cosas que levantan su fea cabeza en nuestras vidas, y entonces comenzamos a vivir según estas cosas. Y cuando Dios nos llama tenemos que empezar a deshacernos de ellas. Pero tenemos que experimentar ciertas cosas en algún momento, para poder ver esto en nosotros mismos. Y cuando “vemos” esto, esto no nos gusta mucho. No nos gusta en absoluto. Esto no huele bien. Y eso es bueno. Porque cuanto más mal huele, cuanto más repulsivo esto le parece, más convencido estará usted de que esto no debe ser parte de su vida.

Y esto es algo que crece. Y a veces, en ciertas áreas de su vida, esto puede ser una cosa que estará siendo continuamente limpiada, para toda su vida, debido a su naturaleza, debido a sus batallas, debido a lo que usted es, debido a lo que hizo de usted lo que usted es. Y, francamente, lo que hace de nosotros lo que somos empieza cuando somos muy jóvenes, sobre todo cuando empezamos a entrar en la adolescencia, todas las cosas que nos pasan entre los 13 y los 19 años. ¡Esas cosas hacen de usted quien usted es! ¡Esas son experiencias con las que usted va a tener que tratar durante *el resto de su vida*! ¡De verdad! Hasta que usted muera o hasta que sea transformado. Así son las cosas. Porque, por lo general, esto es lo que le moldea en lo que usted es. Y lo que sucede antes de esto también le moldea a usted y en gran parte su forma de pensar; pero las cosas que pasan en la adolescencia tienen un mayor impacto en la vida de las personas. Y o he tenido batallas en mi vida, sobre mi forma de pensar, que he tenido que superar. Y estas cosas en mi vida han sido cada vez más purificadas a lo largo del tiempo, han disminuido mucho en comparación a lo que era cuando yo entré a formar parte de la Iglesia. Pero todavía hay ideas equivocadas aquí y allá a las que todavía volvemos. Y esto es simplemente porque somos humanos, porque somos físicos.

Y hasta que seamos transformados no vamos a poder deshacernos de todo esto. Y usted va a festejar ese día, cuando usted ya no sea físico pero espíritu, y ya no tenga esa parte física que es motivada por el egoísmo. Porque, mientras exista esto siempre será una batalla. Y esto es algo de lo que usted tiene que estar en guardia hacia - siempre, siempre, siempre. Esto es siempre una lucha. Esto es siempre una batalla. Y cuando usted deja esa batalla, cuando usted deja de luchar contra esto, es entonces que esto le atrapa.

Antes hemos hablado y considerado algunas de las grandes lecciones que se pueden aprender del funcionamiento del ministerio dentro de la Iglesia, de como esto ha estado funcionado desde hace varios años, desde hace unos

siete años. Y vamos a hablar ahora de una de las verdades más básicas con respecto a todos y cada uno de nosotros. Y yo creo que sería bueno que esto quedara profundamente gravado en nuestra mente antes de seguir adelante, porque es algo muy poderoso. Si podemos comprender esto y entender lo que nos está siendo dicho, y a continuación mirar al ministerio en la correcta perspectiva de las cosas. Porque cuando las cosas suceden en el ministerio, esto suele traer cosas a la superficie. Y vamos a hablar de esto más adelante. Y usted entonces podrá pensar sobre algunas cosas y podrá empezar a aprender aún más, a medida que avanzamos.

Y repito que esta es una verdad muy básica. Yo sé que la conocemos, pero, poder hacer una distinción y para entender esto más profundamente, esa otra cosa. Tenemos que comprender más profundamente la magnitud de nuestro llamado y lo que esto significa para cada persona. De verdad. Tenemos que entender más profundamente lo que esto significa en el esquema de las cosas, en el sentido de comprender lo que Dios nos dice acerca de nuestro llamado, a cada uno de nosotros individualmente.

Vamos a empezar en el libro de Pedro, 1 Pedro 1. Vamos a ver lo que Dios inspiró a Pedro a escribir sobre la Iglesia. Capítulo 1 versículo 1, vamos a empezar aquí. **1 Pedro 1:1 -Pedro, apóstol de Jesús Cristo**, él siempre mencionaba su responsabilidad, su autoridad, y cómo esto debe ser recibido por la Iglesia. **...apóstol de Jesús Cristo, saludo a los que se hallan expatriados y dispersos en el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia, y que fueron elegidos, según el previo conocimiento de Dios Padre...** “Elegido”. Seleccionado. Por Dios. Ellos estaban allí porque de Dios los llevó allí. Ellos estaban allí reunidos porque Dios les había juntado. **...elegidos, según previo conocimiento de Dios Padre.** “El previo conocimiento”, porque muchísimo antes Dios había determinado que habrían personas con quienes Él iba a trabajar con a lo largo de un período de 2.000 años, hasta el momento de la venida de Cristo, cuando entonces habrían 144.000. Y ellos habían sido llamados para convertirse en una parte de esto. Y otros también fueron llamados, otros ha sido llamados durante este período de tiempo, y algunos de ellos serían elegidos para ser parte de los 144.000. Otros serían elegidos para otra cosa, para experimentar algo diferente en la vida, dependiendo de sus elecciones. Para algunos esto significaría que ellos serían parte de los 100 años, podrían continuar, pero con una gran ventaja, teniendo una gran oportunidad, a este respecto, cuando llegue ese periodo de tiempo. Y habrá personas que encajaran en esto de una manera muy singular y práctica, cuando llegue ese momento.

...elegidos, nuevamente, según el previo conocimiento de Dios Padre y mediante la santificación del espíritu, Y esto es parte de ese previo conocimiento. Esto es parte de lo que Dios predestinó antes del comienzo de los tiempos. Esto es lo que nos está siendo dicho aquí. Antes de cualquier cosa en Su plan. Si usted mira a todos estos versículos, lo que Dios nos está diciendo, la historia que nos es contada. Que Dios ideó un plan para tener una familia que pueda compartir con Él de una manera única. Él no fue haciendo las cosas sobre la marcha, como muchos en la Iglesia a veces han pensado. Dios ha propuesto de antemano, ha planeado un proceso sistemático a través del cual Él trabajaría para crear primero el reino angélico (o el reino espiritual y luego los ángeles para habitar en allí). ¡Increíble! Y entonces Él empezó a crear las cosas físicas. ¡Increíble! Entender que esto era algo que los ángeles no habían experimentado hasta ese momento, pero ellos se alegraron. Ellos se alegraron por esto. Y esta es una parte emocionante del plan de Dios, lo que Él ha creado. Y esto no va a desaparecer una vez que la Familia de Dios sea un hecho. Todo lo que existe en el universo tiene un propósito, aunque nosotros todavía no sabemos todo sobre esto, pero que Dios nos revelará a Su tiempo, y que tiene mucho que ver con las cosas que

sucedrán en el futuro. Y no debemos especular sobre esto, porque las personas a veces piensan cosas raras sobre estas cosas. Sólo tenemos que esperar. Tenemos que esperar hasta que Dios nos lo revele. ¡Y entonces esto será emocionante! Porque, por lo general lo que especulamos y pensamos sobre estas cosas no suele ser lo que sucede. Dios tiene un propósito y un perfecto plan; y así Él nos enseña y nosotros aprendemos de ello, con el tiempo. Pero todo esto existe con un propósito.

Recuerdo de algunos que especularon sobre el significado de los elementos. Y creo que Pedro habla de esto, de cosas que son quemadas en el fuego. Como si la tierra y todo lo demás fuera a ser quemado en el fuego.

¡Tonterías! Esto no significa que algo sucederá y de repente todo será consumido por el fuego, literalmente. Los océanos simplemente se queman y la tierra se derrite y todo lo que hay en ella simplemente desaparece. ¡Claro que no se trata de esto! A veces creemos leer cosas en esto que simplemente no son realistas, no son verdad. Y esto no quiere decir que Dios de repente se va a cansar de lo que ha creado en el universo, que Él ya habrá alcanzado Su objetivo. ¡Oh no! Hay mucho más, mucho más todavía.

...elegidos, según el previo conocimiento de Dios Padre y mediante la santificación del espíritu, tenemos que pasar por un proceso de ser santificados. Somos santificados, como dice Juan, por la verdad, a través de la verdad que Dios nos revela. Este es un proceso en el cual el espíritu santo de Dios trabaja en nuestra mente y nos transforma. La santificación es también parte del proceso vamos a través del cual nuestros pecados son perdonados. Y solo podemos ser santificados, la única manera que podemos ser santificados, es si nuestros pecados son perdonados. Pedro sigue y explica sobre esto. **...para obedecer,** hay una manera en la que tenemos que responder a lo que Dios está haciendo en nuestra vida, que es la obediencia. El mundo no piensa sobre la obediencia. Ellos simplemente no piensan en esto.

He tenido una experiencia singular en los últimos tres años que ha quedado gravada en mi mente de una manera más profunda que nunca. Las personas ni siquiera consideran la posibilidad de obedecer a Dios, por no hablar de obedecer otras cosas. Pero Dios, nadie va a decirle a las personas cómo deben vivir, por lo general. Bueno, si ellos quieren lo que Dios les ofrece tarde o temprano ellos van a tener que elegir en esto.

...para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesús Cristo. Esto es un... esto es lo que era del previo conocimiento de Dios, que vendría un tiempo. Después de crear el reino angélico Dios se había propuesto a crear el ser humano, todo con el propósito de crear a ELOHIM. El principal objetivo de Dios, desde el principio, ha sido ELOHIM, Su Familia. Y para realizar esto, lo que Él ya sabía de antemano, este previo conocimiento, tenía que ser por la santificación del espíritu, ¿a través de espíritu santo de Dios trabajando en nuestras vidas, transformando nuestra mente, nuestra manera de pensar, llevándonos a la obediencia, para que pudiéramos responder por la obediencia y que por medio de la obediencia pudiéramos crecer más, sometiéndonos a Dios, deseando más el camino de Dios, convencidos de que sólo Su camino es el correcto y poniendo esto en práctica, demostrando esto, viviéndolo.

...y ser rociados con la sangre de Jesús Cristo. Porque siempre vamos a tener pecado en nuestra vida y nuestros pecados siempre tendrán que ser perdonados. Pero cada vez somos más purificados, y crecer más y más a medida que el tiempo pasa. ¡Debemos hacerlo! **Que la gracia y la paz les sean multiplicadas.** Ese es el deseo de Dios.

Ese era el deseo de Pedro. Ese debería ser nuestro deseo los unos hacia los otros, deberíamos desear paz a las personas. Y maravilloso, hermoso, cuando las personas tienen paz, cuando salen vencedoras de las batallas por las que pasan. ¡Esto es muy bonito! ¡Es algo gratificante! No sólo para la persona, pero también para los demás en el Cuerpo que ven que ellos han salido vencedores de esto. Y esto debe significar mucho no sólo para ellos pero también para nosotros, que nos alegremos con ellos. Es hermoso cuando una persona sale vencedora de una batalla y crece a un nivel más alto.

¡Me encanta ver crecimiento en la vida de las personas! ¡Me encanta ver el cambio! Estas son cosas que más me inspiran, que yo más valoro como pastor; más que cualquier cosa en la Iglesia. Incluso durante ese período de tiempo que yo he estado ausente, a través de las cartas que he recibido. Porque yo podía leer sobre esto en las cartas, de las cosas que las personas compartían conmigo. No sé exactamente por qué, pero a veces las personas suelen compartir más escribiéndolo en cartas que personalmente. Y yo entiendo esto, en parte.

Pero es muy bonito ver el crecimiento. Y a veces uno escucha ciertas cosas. No siempre cosas buenas, pero a veces uno escucha cosas buenas. Personas que se enfrentan algo en su vida que no está bien. Y ellas cambian esto, ellas luchan contra esto. Y así es. Y esos son momentos en los que debemos alegrarnos. De verdad. Porque debemos desear esto los unos a los otros. No importa lo que esté pasando, no importa las batallas que usted tiene en la vida, lo importante es ver que usted sale vencedor. Es ver usted conquistar esto. Porque todos hemos pasado por ese mismo camino. Las batallas que experimentamos, que nosotros hemos pasado en la vida, cuanto más batallas usted vence en la vida, mejor preparado usted estará para ayudar a otros en sus batallas, porque usted ya habrá pasado por esto. Usted ya habrá vencido esto. Usted puede sentir empatía por ellos. Usted puede entenderlos y mostrar misericordia hacia ellos, pero usted también podrá exigir un cierto nivel de vida que debe ser vivida, usted podrá defender esto. Sin nunca aceptar excusas para lo que está equivocado, para lo que está mal. Porque así debe ser en una familia.

Es como con los niños. Hay momentos buenos y malos. Hay momentos en que ellos responden bien, pero a veces esa vieja naturaleza humana toma el control. Porque la naturaleza humana quiere hacer las cosas a su manera, quiere seguir su propio camino, y les da igual lo que uno les diga. Los padres aman a sus hijos con todo su ser y en algunas ocasiones hay algo de desacuerdo. Pasamos por esas cosas en la vida, incluso dentro de la Iglesia.

Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesús Cristo, que por Su gran misericordia... me quedo sorprendido veces. Me maravilla la misericordia de Dios. De verdad. Porque más que cualquier otra cosa, Su manera de tratar con los seres humanos siempre ha sido misericordiosa. La paciencia y la misericordia, longanimidad y misericordia. ¿Y saben qué? Él quiere que nosotros tengamos la misma actitud y el mismo espíritu hacia los demás. El mismo. ¡Porque así es Él! ¡Esto es lo que Él es! Esto es lo que refleja Su ser y Su manera de trabajar con nosotros, que no estamos todavía donde debemos estar, que no estamos todavía en Su familia, pero que hemos sido bendecidos en ser llamados a ser parte de esto, con el tiempo. **Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesús Cristo, que según Su gran misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva.** Esto es lo que significa esta palabra, una esperanza viva. Y esto es algo impresionante sobre el espíritu de Dios, cuando...

Cuando yo tenía unos trece años alguien me dio un libro, un pequeño Nuevo Testamento con la portada roja. Una tía mía me lo dio cuando me gradué en la Escuela Básica). No sé si la gente ahora se gradúa en la Escuela Básica antes de entrar en la Escuela Secundaria, pero en mi tiempo había una graduación. Vale. Todavía lo hay. La graduación... (Porque eso fue hace mucho tiempo). La gente está más o menos acostumbrada a la graduación de la Escuela Secundaria. Pero ella entonces me dio una Biblia de capa roja. Y recuerdo una vez, y yo entonces tenía unos 13 años, que yo estaba en mi dormitorio y empecé a leer esa Biblia. Empecé a leer sobre el linaje de María todo lo demás. Y después de leer algunas otras cosas, yo pensé: ¿Esto que es?”. Estaba escrito en Inglés, pero para mí era como si lo estuviera en griego. No sé. Y esto no está bien. No está bien, lo sé. Pero yo pensé... Yo no entendía nada de aquello. Pero tenía curiosidad. Yo quería saber qué... Yo nunca iba a la iglesia. No he crecido en ese medio. Creo que iba a la iglesia una vez al año en aquel tiempo. Pero aquello no significaba nada para mí, y yo lo puse a un lado.

Y estoy bastante seguro de que después de esto yo no tuve otra Biblia en mis manos hasta que cumplí diecinueve años y volví a casa, como he mencionado en el libro. Vale. Y fue entonces cuando esto comenzó a significar algo. Porque, ¿saben qué? Yo entonces podía leer y las cosas cobraban vida para mí, era algo que estaba vivo. El espíritu de Dios hace con que algo cobre vida. Porque por otro lado, las personas leen la Biblia, ciertas cosas de la Biblia, y lo ven como bonitos cuentos y tienen buenos sentimientos que no son espirituales, pero ellas creen que son, a veces, ellas.... No voy a hablar de esto ahora. Pero hay cosas que las personas leen. Pero lo que hace con que esto realmente cobre vida, que tenga un mayor significado para la mente, es el espíritu de Dios, porque Él es quien le revela la verdad. Él le revela esto en su mente.

Es como lo que yo he mencionado en el libro, sobre cuando escuché por primera vez sobre el Sabbat y yo supe que era verdad. Y yo sé que jamás había oído sobre esto antes, sobre el Sabbat en el séptimo día; pero cuando lo oí, yo pensé: “Esto es verdad”. Cuando oí hablar sobre Gran Bretaña y los Estados Unidos, sobre Efraín y Manasés, con sólo escuchar esto – yo no lo había leído antes - yo sabía que era verdad. ¿Y cómo es esto posible? Porque esto es algo que Dios hace que cobre vida a través del poder de Su espíritu. Y es impresionante cuando usted experimenta esto, cuando usted se da cuenta de algo, gracias al espíritu de Dios. Y esta es la *única razón* por la sabemos esto. Y entonces, cuanto más usted lee, cuanto más usted es atraído, más usted puede entender, más vida esto cobra para usted. ¡Cada Sabbat, cuando hablamos de estas cosas – y yo estoy experimentando esto ahora - el espíritu de Dios hace con esto cobre vida! ¡Y esto es emocionante! ¡Esto cobra vida! No es algo que se puede entender físicamente. Porque no se puede. Es algo que Dios revela a usted, que le inspira, que le mueve, que le motiva. Esto es algo profundo y que cobra más significado, porque viene de Dios. Dios es la fuente de esto. Y esto emocionante que Él nos da Su espíritu para hacer con que algo cobre vida - una esperanza viva, una verdad viva, que Él nos da. Nosotros entonces “vemos” cosas que otros no pueden ver.

Nuevamente aquí: **...nos ha hecho renacer**, engendrados por Su espíritu, **para una esperanza viva**. Porque hemos sido engendrados antes y tenemos la vida física, pero este es otro engendramiento, uno que nos da una vida del espíritu, que es el comienzo de una vida como espíritu.

Me encantan los ejemplos que el Sr. Armstrong usaba y lo que Dios le mostraba para que él hablara a la Iglesia. Nosotros somos el embrión de la Iglesia de Dios, del Reino de Dios. El embrión. Porque todavía no hemos nacido

del espíritu. Pero tenemos este comienzo, este engendramiento. Y esto es como estar en el útero materno, donde estamos aprendiendo, creciendo, madurando en ese proceso por el que pasamos. Esto es algo vivo en nosotros. ... **por la resurrección de Jesús Cristo de entre los muertos.** Esto es lo que hace posible que Dios habite en nosotros. ¡Me encanta esto también! ¡Que impresionante entender la finalidad de su muerte. Sí, él derramó su sangre para que nuestros pecados puedan ser perdonados. Pero el propósito, el objetivo final, es que Dios y Cristo puedan habitar en nosotros continuamente, y el poder del espíritu de Dios pueda estar continuamente en nosotros.

Versículo 4 - Para que recibamos una herencia incorruptible, incontaminada e imperecedera. Esta herencia les está reservada en los cielos a ustedes... El propósito de Dios y el plan de Dios, que Él cumplirá en Su tiempo. Primero para los 144.000 y más tarde para los demás. ...**que son guardados por el poder de Dios...** Dios protege todo esto. Dios tiene todo esto bajo Su poder, para dar, para enseñar, para compartir con nosotros. Y luego, cuando nuestra vida física termina, esto vuelve, el espíritu vuelve a Él, la esencia de espíritu, que ya no vive, pero que Él guarda hasta un momento determinado. Y luego, cuando los 144.000 vuelvan a vivir, como espíritu, como seres espirituales – y la mayor parte de ellos ha muerto hace mucho tiempo - esa misma mente vuelve a ellos, pero ahora es una mente que no se basa en el egoísmo. Sin los tirones de la carne humana. Sin nada de eso. Y entonces Dios vivirá en ellos y a través de ellos de una manera *poderosa*. ...**que son protegidos por el poder de Dios por medio de la fe, para que alcancen la salvación, lista ya para manifestarse cuando llegue el momento final. Esto les causa gran regocijo, aun cuando les sea necesario soportar por algún tiempo diversas pruebas y aflicciones.** Y esto es necesario. Tenemos que pasar por estas cosas. Tenemos que pasar por tiempos difíciles. No hemos sido llamados a tenerlo fácil. Somos llamados a luchar en esta batalla. Somos llamados a luchar en esta guerra. Somos llamados a luchar. Esto es una guerra espiritual. Una de verdad. Y sólo podemos lograr esto, solo podemos hacer esto, por el poder del espíritu de Dios.

Para que cuando la fe de ustedes sea puesta a prueba, esto siempre va a ser puesto a prueba, sea por lo que sea que usted pase, sus experiencias en la vida, porque así es cómo Dios siempre ha trabajado con nosotros. Incluso el ministerio que Él ha dado a la Iglesia es algo único y siempre está cambiando, con un propósito. ¡Increíble! **Para que cuando la fe de ustedes sea puesta a prueba, que es mucho más preciosa que el oro que perece...** Esto es debido a lo que Dios está moldeando y formando. Porque las pruebas por las que pasamos en la vida, las dificultades que atravesamos, es lo que ayuda a traer a la superficie las cosas con las que tenemos que tratar, para que Dios pueda tratar con esas cosas también. Nuestras elecciones no están predeterminadas por Dios. Somos libres para elegir. Y Él tampoco predetermina las elecciones que tenemos. Somos libres. Y muchos han tomado muchas decisiones equivocadas en la vida. Y siempre debemos buscar elegir a Dios y a Su camino, sometiéndonos a ese proceso. Y las pruebas por las que pasamos, aunque son difíciles, sea lo que sea... Y para ser sincero somos nosotros quienes traemos la mayoría de ellas sobre nosotros mismos, a causa de nuestra naturaleza humana. Así es como somos. Pero Dios permite que pasemos por estas pruebas para traer algo a la superficie. Y entonces podemos decir: “Eso no está bien. No quiero esto en mí. Quiero ser como Dios dice que necesito ser, quiero someterme a esto. Quiero ser perdonado de lo que está mal y quiero recibir ayuda para cambiar. Y si tengo que ir a Dios varias veces al día para pedirle perdón, ¡sea!” ¡Luche la batalla! Porque cuando usted deja de luchar contra esto, usted no puede vencerlo, usted no puede superarlo, usted no puede crecer. Esto no va a producir lo que necesita producir.

Para que cuando la fe de ustedes sea puesta a prueba, que es mucho más preciosa que el oro, que aunque perecedero es probado con fuego... Nuevamente aquí, ejemplos que Dios nos da. Usted va a ser probado con fuego. No hay ninguno de los que van a convertirse en parte de la Familia de Dios, en el sentido de lo que estamos hablando aquí, sobre lo que pasó, lo que va a pasar con los 144.000, con aquellos con quienes Él ha trabajado en los últimos 6.000 años, que no haya sido probado con fuego, que no haya pasado por grandes aflicciones. Aunque este es un versículo que ha sido mal utilizado en el pasado, sobre la gran tribulación, porque muchas veces esto se refiere solamente en a las cosas por las que todos tenemos que pasar. Todos en la Iglesia de Dios tenemos que pasar por una gran tribulación. Porque esto no está hablando de algo iba a suceder solamente en el tiempo del fin, pero aquí se está hablando de algo por lo que usted a pasar durante toda su vida, mientras usted se someta a Dios. Esto siempre va a ser una batalla, desde el principio hasta el final. Pero la lucha, las recompensas, las bendiciones que vienen con el tiempo, poco a poco, no tienen precio, el valor de esto, la consecuencia de todo esto.

Al cual sin haberlo visto... nuevamente. **...aunque perecedero es probado con fuego, habrá de manifestarse en alabanza, gloria y honra el día que Jesús Cristo se revele. Al cual sin haberlo visto, ustedes aman.** ¿No es esto impresionante? Usted nunca ha visto a Dios. Usted nunca ha visto a Cristo. Pero a través de un proceso de fe, a través del espíritu de Dios, debido a esta conexión, este poder dentro de la mente, el espíritu santo de Dios, usted aprende a través de todo esto. No se trata de verlos. No se trata de velos físicamente. Pero en la mente. Se trata de la mente y de lo que sucede en la mente, en la manera de pensar de uno, de que el espíritu que esté ahí. **Al cual sin haberlo visto ustedes aman...** Nosotros aprendemos a amar a Dios.

Creo que he mencionado esto antes. Debido a mi crianza, debido a lo que he pasado en la vida, mis experiencias en mi vida, yo no he sido capaz de decirle a Dios que yo lo amaba hasta después de haber sido ordenado. Mucho después de salir del Colegio Ambassador. Mucho tiempo después de haber estado trabajando siete años. Un poco más tarde, después de haber sido ordenado pastor y entrar a trabajar en el ministerio a tiempo completo, yo finalmente llegué a un punto punto en el que podía tratar con esto. Porque esto tenía que ser sincero. No solamente palabras. Y un poco terco de mi parte, quizá, pero todos pasamos por cosas en la vida. Y para mí esto tenía que ser sincero y verdadero, antes de que pudiera decirlo. Y yo finalmente llegué a ese punto. Increíble lo que pasamos en la vida para aprender lo que tenemos que aprender. Y yo me maravillo de la paciencia y la misericordia que Dios me ha mostrado todo ese tiempo. Porque Él me ama. Y esto es lo que nosotros tenemos que ver. Porque Dios tiene un propósito para nosotros. Él lo ve.

Y esto es algo del que mi esposa y yo disfrutamos tanto, de la recompensa, de la bendición de ver a las personas a cambiar y crecer dentro del Cuerpo. Sobre todo cuando alguien es llamado. Y hemos visto mucho de esto desde 2008. Y esto a veces es aún más evidente en los más jóvenes, cuando ellos empiezan a cambiar y crecer. Esto es así para todos nosotros, pero en los jóvenes lo vemos como algo muy singular, probablemente, debido a nuestra edad, debido a nuestra forma de pensar sobre hijos y nietos, etc., en un plano espiritual. Así es como uno empieza a mirar a la gente. Y esto también pasa con los que ya son mayores, pero no es lo mismo, a lo mejor a causa de nuestra constitución física. Pero es impresionante ver a la gente cambiar, ver a la gente crecer. Es gratificante ver esas cosas ocurrir en la vida de las personas. Esto es motivo de gran alegría. Es realmente una alegría. Y cuanto más las personas superan, luchar y vencen los obstáculos que están delante de ellas, y se someten al espíritu de Dios, cuanto más ellas crecen, más emocionante y gratificante es. Y esta es una experiencia impresionante.

Al cual sin haberlo visto, ustedes aman; en el cual creyendo, aunque ahora no lo vean, ustedes se alegran con gozo inefable y glorioso... Esto es algo espiritual que Dios tiene que darnos. Es algo que uno experimenta a través del tiempo y en el que uno crece con el tiempo. **...porque están alcanzando la meta de su fe**, o “el objetivo”, en otras palabras, el propósito. Esto es de lo que se está hablando aquí. De esto se trata, del propósito, del porqué Dios está trabajando en su vida, fortaleciéndole, ayudándole a ser más fuerte en la fe.

Nuevamente: **...porque están alcanzando la meta de su fe**, el propósito, la razón por la que Dios trabaja con todas esas cosas en nuestra vida, lo que esto hace en nuestra mente. **...que es la salvación.**

Salvación sobre la cual han indagado y diligentemente buscado los profetas... Diligentemente. Muchos han querido saber ciertas cosas, pero esto no les fue revelado. A ellos no les fue revelado nada de lo que fue revelado a nosotros. Pero hay ciertas cosas que Dios les ha revelado y que ellos podían ver espiritualmente. Cosas que iban a pasar en el futuro. Aunque esto les fue revelado a un nivel mucho más sencillo de lo que nosotros estamos experimentando hoy. Y hay cosas que a ellos les habría encantado saber, pequeñas piezas, trocitos, partes esas cosas aquí mencionadas. Cosas que ellos han buscado, que han querido tener, que han deseado tener, pero que no podían, porque no eran para su tiempo. **...que profetizaron de la gracia destinada a ustedes.** Especialmente cuando Dios les revelaba algo. Como con Daniel. Su quería mucho saber. Y nosotros debemos saber que su anhelo era muy, muy profundo. Sobre todo en lo que se refiere a algunas de las cosas que él vio, que le fueron reveladas. A veces los propios ángeles venían a hablarle sobre estas cosas. Únicamente a él en aquel tiempo. Y entonces está todo lo que le fue revelado. Yo pienso en la profecía de las setenta semanas. Todas las cosas que le fueron reveladas. El ascenso y la caída de los reinos. Las cosas que pasarían hasta el tiempo del fin. “Usted me ha mostrado todo esto. ¿Pero qué significa? ¡Yo quiero saber más!” Pero ellos no podían saberlo, porque todavía no era el momento. Pero esto ha sido revelado a nosotros. ¡A nosotros nos fue revelado tanto! Y esto es increíble. De hecho, esto fue revelado ahora porque es lo que estamos viviendo.

Ellos escudriñaban a quién y a qué momento se refería el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, esto fue revelado por el espíritu que les fue dado, sobre Cristo, sobre las cosas que iban a suceder en el futuro. Aunque ellos sólo sabían un poco. Muy poco. Porque ellos no podían entenderlo. **...cuando anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo y las glorias que les seguirían.** Las cosas que Isaías escribió y que nosotros leemos durante el Pesaj. Nosotros hablamos de las mismas cosas que fueron profetizadas que le pasarían a Cristo. ¡Que cosa más increíble! El sufrimiento por el que él tendría que pasar. **A los cuales fue revelado, que no para sí mismos, sino para nosotros administraban las cosas...** ¡Para nosotros! Y Pedro estaba escribiendo a la Iglesia, porque estas cosas estaban empezando a ser reveladas a ellos, pero no al nivel que son reveladas a nosotros ahora, porque estamos al final de esta era y estamos a la espera del regreso de Cristo, del establecimiento del Reino acerca del cual Dios ha revelado mucho más ahora. **...sino para nosotros administraban las cosas que ahora les son anunciadas por los que les han predicado el evangelio por el espíritu santo enviado del cielo.** Así fue como ellos han podido hacer esto. Porque es Dios quien tiene que hacerlo. ¡Es Dios! ¡No se trata de nosotros! Se trata de Dios y de lo que Dios hace. **Éstas son cosas que aun los ángeles quisieran contemplar.** ¿No es esto sorprendente? Porque, como ven, hay muchas cosas que no son reveladas hasta que Dios la revela a los que Él envía. Revelación progresiva. Ellos estaban emocionados - los que han permanecido fieles. Mismo los que han deseado saber más cuando Dios les reveló algo, a lo largo del tiempo. Pero sobre todo los que se alegran, los que

son parte de la Familia de Dios, que han estado experimentando esas cosas a lo largo de miles de millones de años, las cosas que Dios está haciendo y la emoción, porque ellos han permanecido fieles a Dios y participan en lo que Dios está haciendo. Sobre todo ahora con lo que Dios está haciendo con el ser humano. Ellos están muy entusiasmados. Ellos desean mucho escuchar, conocer, ver esas cosas que son reveladas, cuando Dios las revela. ¡Y esto es maravilloso! Cosas que nosotros a veces podemos empezar a dar por sentado. ¡Podemos hacer esto! Eso fue lo que le pasó con los de la Era de Filadelfia, con lo que ellos tenían en aquel momento, antes de la Era de Laodicea.

Versículo 13 - Por tanto, ciñan los lomos de su entendimiento. Se trata de lo que pensamos, la amonestación para ponernos toda la armadura de Dios, pero de una manera diferente. Esto nos es dicho aquí de manera diferente. **Ciñan los lomos de su entendimiento, sean sobrios, prudentes...** No darlo por sentado. No sentarse a descansar, no tomarlo con calma. Ser sobrios. Entender lo que es nuestra batalla. Entender lo que somos, la batalla en la que estamos, y desear lucharla. **...y pongan toda su esperanza en la gracia que recibirán cuando Jesús Cristo sea manifestado. Como hijos obedientes,** este debe ser nuestro deseo, por encima de todo: ser obedientes. Y arrepentirnos cuando no lo somos e intentar cambiar, buscar ayuda para cambiar. **...y no sigan los dictados de sus anteriores malos deseos, de cuando vivían en la ignorancia.** Porque a veces no hemos vencido totalmente ciertas cosas en nuestra vida, o no vemos todavía ciertas cosas en nosotros mismos. Hasta que Dios pone un espejo delante de nosotros y podemos ver estas cosas. Por ejemplo, en el contexto del presente sermón, ciertas cosas que han pasado en el ministerio que pueden ayudar a las personas a ver dónde están y quiénes son, de una manera más pura. Y esto no significa que no hemos estado todo el tiempo luchando contra estas y vencéndolas, pero esto nos ayuda a ver otras cosas que deben ser sacadas de nuestra mente, sin dejar ninguna raíz.

Al contrario, sean santos en toda su conducta, porque santo es aquel que los ha llamado. La palabra usada en este versículo es “conversación”, pero es una palabra que también implica una conducta, porque viene de la mente. Y a menudo esto se exterioriza en las cosas que hablamos o en nuestras acciones, o queda solamente en nuestra mente y afecta nuestra manera de pensar. Pero de esto se trata. Se trata de la mente. “Ciñan los lomos de su entendimiento”. Tengan cuidado con lo que sale de su mente. Si se trata de pensar mal, antes de que esto salga para fuera en alguna forma de comunicación, o con lo que ustedes hablan, o cualquier otro tipo de acción. Párenlo, límpienlo, trátenlo, corríjanlo. **Porque escrito está santos: “Sean santos, porque Yo soy santo”.** De esto se trata todo esto. Debemos parecer más a Dios, nuestra mente. Debemos estar más en unidad con Dios. Esto es de lo que hablamos en el Día de la Expiación, hablamos de esas cosas. Si usted analiza la palabra para expiación en el idioma Inglés – Atonement – esto significa ser uno, *at one*, con Dios, en nuestra mente. Solemos hacer esto. Solemos dividir esta palabra en sílabas, porque esto es lo que significa. Estar reconciliados, estar más en unidad de mente. Se trata de que esta mente sea transformada, ¿verdad? Y esto es algo hermoso.

Dios nos ha llamado y ha trabajado con nosotros a través de un proceso, ayudándonos continuamente a ver las cosas, y como hijos obedientes nosotros crecemos en esto.

Versículo 17 - Y si ustedes llaman Padre á aquel que sin acepción de personas juzga... Esto es una cosa impresionante. Dios tiene un propósito en la manera cómo Él trabaja con nosotros. Esto no ha sido bien traducido

aquí. **...juzga según la obra de cada uno.** En otras palabras, hay cosas que Dios hace en nuestra vida. Y la manera que Él trabaja con nosotros tiene mucho que ver con nuestra respuesta a esto. Porque nuestra respuesta a esto determina, en muchos aspectos, el grado en que Dios puede trabajar con nosotros. Si no nos sometemos a Él en ciertas cosas Él no puede trabajar con nosotros. Si no nos ocupamos de cuestiones como el orgullo, Él no puede trabajar con nosotros hasta que vencemos esto o nos deshacemos de esto. Y si crecemos en una determinada área, si alcanzamos un nivel más alto de humildad en nuestras vidas, si nuestra manera de pensar es correcta, es cabal, más Dios puede trabajar con nosotros. Cuanto menos orgullo tenemos, más puede Dios trabajar con nosotros.

Así es como Dios trabaja con nosotros en la vida. Y mucho de esto depende de cómo respondemos y de lo que estamos produciendo en nuestra vida, del trabajo, de lo que ponemos en esto, del esfuerzo, de la respuesta, todas esas cosas que son necesarias para el crecimiento. Esto no sucede simplemente. No puede ser simplemente dado a usted, en su mente. Usted tiene que pasar por algo. Usted tiene que pasar por muchas cosas durante toda su vida algo, luchando, luchando, luchando, tratando de obedecer, tratando de someterse a Dios. “Como hijos obedientes, y no sigan los dictados de sus anteriores malos deseos, de cuando vivían en la ignorancia”. Porque antes de que fuéramos ser llamados, por lo general (si hemos sido llamados a salir del mundo), y estábamos sumidos en la ignorancia y simplemente vivíamos de acuerdo con “la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos, y la soberbia de la vida”. Eso nos controlaba. Nosotros no controlábamos. Simplemente vivíamos a merced de sus caprichos. Cediendo a los caprichos de la naturaleza humana. Así somos los seres humanos. Hacemos elecciones y tomamos decisiones basado en estas cosas, hasta que Dios nos dice: “No. Hay un determinado estándar que usted tiene que mantener, y que está determinado por la ley. Usted tiene que pensar de la manera correcta.” Y debemos deshacernos de todo lo que está mal. Y debemos someternos a lo que está en unidad con la mente de Dios, con el camino de ágape, con el camino del amor de Dios, que es totalmente desinteresado. Y convertimos en esto con el tiempo, a través de la transformación en nuestra forma de pensar.

Pero esto no sucede de la noche a la mañana. Y esto es lo que hacemos. No seguimos los dictados de nuestros anteriores malos deseos, de cuando vivíamos en la ignorancia. Esto es lo que Dios dice. Usted vivía en la ignorancia. Y nosotros ahora lo sabemos porque hemos sido llamados. Hay cosas a las que tenemos que hacer frente ahora, porque hemos sido llamados. “Sean santos en toda su conducta, porque santo es aquel que los ha llamado”. Nuestra conversación. Lo que sale de su mente y se manifiesta en la manera que usted vive hacia los demás. “Porque está escrito: Sean santos, porque Yo soy santo”. Creo que ya he leído esto. Lo siento. Para refrescar nuestra mente.

Continúenos. **Y si ustedes llaman Padre á aquel que sin acepción de personas,** como dice aquí, **juzga según la obra de cada uno,** ahí es donde estábamos, **vivan en el temor de Dios el resto de su peregrinación.** Temiendo no hacer las cosas de la manera que Dios dice. Temiendo no someternos al espíritu santo de Dios. Temiendo no trabajar y luchar como Dios dice que debemos hacer. Debemos temer quedar estancados. Debemos temer no ceñir los lomos de nuestra mente, no poner toda la armadura de Dios, no tratar de acercarnos a Dios. Debemos temer no clamar a Dios, pidiéndole Su ayuda, orientación e inspiración para nuestras vidas. **Sabiendo que ustedes han sido rescatados de su vana conversación (conducta), la cual ustedes recibieron de sus padres, no con cosas corruptibles, como oro ó plata, pero con la sangre preciosa de Cristo...** Y es bueno que recordemos por qué

estamos aquí, cómo podemos estar aquí. Dios nos lo recuerda cada año de una manera muy poderosa. El Pesaj. Porque Él no quiere que nos olvidemos de cómo todo empieza. Porque no se puede seguir con el resto del plan de Dios, con los Días de los Panes sin Levadura, con Pentecostés y todo lo demás, si no se empieza por esto. Esto es el principio. Esta es la base. Esto es lo que le mantiene firme hasta el final de su vida humana, el hecho de que sus pecados puedan ser perdonados para que Dios Padre y Cristo vivir continuamente en usted.

...pero por la sangre preciosa de Cristo... Y es bueno pensar sobre esto de vez en cuando, de verdad. Deberíamos pensar sobre esto cada vez que nos arrepentimos. Y ¿con qué frecuencia nos arrepentimos? A menudo. **...como un cordero sin mancha y sin defecto...** Él vivió una forma que nosotros también deseamos vivir y nos esforzamos para ellos. Pero nosotros no podemos alcanzar esto en el mismo nivel en esta vida humana. Pero tenemos que esforzarnos por esto. Debemos luchar por esto. Debemos clamar por esto. **...como de un cordero sin mancha y sin defecto, que ya había sido destinado desde antes de la fundación del mundo.** Volviendo a lo que Pedro dijo en el principio aquí, esto es lo mismo. Predeterminado. Esto fue algo que Dios planeó de antemano, que Él pre-concibió desde el principio, antes de empezar a hacer cualquier otra cosa. Y el principio de todo, el fundamento de todo, la piedra angular de todo, es Cristo. Sin él nada de esto podría existir.

...que ya había sido destinado desde antes de la fundación del mundo, pero que se manifestó en estos últimos tiempos por amor a ustedes. Él habla de los tiempos en que vivía como “los últimos tiempos”. Y esto también tiene que ver con la visión que ellos tenían en aquel momento. Porque ellos no sabían que pasarían todavía casi 2.000 años más. ¡Ellos no sabían esto! Ellos pensaban que todo iba a suceder en su tiempo. Y ellos vivían pendientes de esto. Y entonces Dios reveló a Pablo que esto no va a suceder, que ese día no llegaría antes que hubiese una gran Apostasía y el hombre de pecado, el hijo de perdicción fuera revelado. Y entonces esto fue anunciado. Y a continuación, Juan empezó a hablar de los que estarían en contra de Cristo, los anticristo. Pero él dijo esto refiriéndose a lo que Pablo dijo, porque ese era el anticristo, hablando del anticristo que vendría con el tiempo. Pero él dijo que antes que eso ocurriera, muchos anticristos vendrían.

Él estaba explicando algo en un plano espiritual, para ayudarnos a comprender algo que no podíamos ver en un plano espiritual. Pero ellos siempre han pensado que Cristo vendría mientras ellos todavía viviesen. Y yo no creo que ellos, como seres humanos, pudiesen pasar por muchas cosas en su vida si no tuviesen esa esperanza. ¿Si usted pensara que pasarían todavía 2.000 años? ¿Como algunas iglesias que enseñan que pasarán veinte años o cien años? ¿Cien años más? ¡Eso es motivador! ¡Eso es emocionante! Todo este tiempo yo creía, como el Sr. Armstrong, que esperaba ansiosamente por esto. Y su vida se centró en la esperanza de que esto podría suceder, que esas cosas podrían comenzar a pasar en el mundo en cualquier momento. Y nosotros también esperamos esto. Y esto nos motiva a seguir adelante. ¡Necesitamos esto como seres humanos! Este sentido de urgencia. Él fue bendecido con ese sentido de urgencia. En cada carta que él escribió él expresaba ese sentido de urgencia, porque así es como tenemos que pensar. Y si no tenemos eso, ¿qué sucede? Laodicea. Zzzzzz. Nos quedamos dormidos. Y ahí es donde la gente está; ellos están dormidos y ni siquiera se dan cuenta de que están dormidos. Y esto es triste.

Versículo 21 - ...se manifestó en estos últimos tiempos por amor a ustedes. Creo que es donde estebábamos. **Por él/a través de él ustedes creen en Dios, que fue quien lo resucitó de los muertos y lo ha glorificado, para**

que ustedes tengan puesta su fe y su esperanza en Dios. Y sí, nosotros creemos esas cosas. Vemos las cosas de una manera que los demás en el mundo no pueden ver.

Habiendo purificado sus vidas, así es como hacemos, **obedeciendo a la verdad mediante el espíritu,** porque él dijo que debemos ser “como hijos obedientes”. ¿Y cómo logramos esto? Obedeciendo a la verdad. Sea cual sea la verdad que Dios nos revela, nosotros empezamos a centrarnos en ella y a vivirla como una forma de vida, poniéndola en práctica en nuestra vida. Porque no se puede hacer esto físicamente. La única forma de hacer esto, de una manera sincera y verdadera, aferrándose a la verdad, es por el espíritu de Dios. **...para,** Fíjense en esto; porque esto es en gran parte el objetivo de todo esto. No se trata solamente de que seamos capaces de conquistar y vencer y mantenernos firmes hasta el final. Sí, ese es nuestro deseo y ese es nuestro enfoque en muchos aspectos. Nosotros queremos lo que Dios nos está ofreciendo. Deseamos esto. Pero para alcanzarlo, esto es lo que tenemos que vivir: **...para amar los unos a los otros con amor sincero...** Sin fingimientos. Sin falsedades. Ese amor que no es falso, pero que es real, es verdadero, y que está en nosotros y que crece en nosotros. Y debemos crecer en esto y también en cómo respondemos a Dios y en cómo respondemos a los demás a un nivel más alto, más puro. De una manera cada vez más pura. Cada vez mejor. Siendo transformados. Tenemos que reflejar más del espíritu de Dios en nuestra vida, porque tenemos más del espíritu de Dios y debido a las lecciones que hemos aprendido.

Habiendo purificado sus vidas obedeciendo a la verdad, mediante el espíritu, para... Porque este es su campo de pruebas. Este es el escenario de la vida espiritual. Y nuestro campo ya no es tan grande como solía ser. Solíamos celebrar la Fiesta de los Tabernáculos 11-12-13-14-15.000 personas en un sólo sitio. Y que alegría cuando salíamos del aparcamiento... bueno, esta es otra historia. Esas cosas nos ponen a prueba. Con amor sincero. Con paciencia. Con longanimidad. Con paciencia. Nuestra actitud cuando pasamos por ciertas cosas, si lo hacemos con alegría o con quejas, refleja lo que hay dentro de nosotros. Y nosotros hemos experimentado esto en nuestra vida. Pero, ¿de qué se trata todo esto? Continuando. **...para amar los unos a los otros,** con sinceridad. “para amar los unos a los otros”. Este es el escenario de nuestras vidas. Esto es lo que Dios espera de nosotros. Esto es lo que Dios desea de nosotros. Porque esto refleja nuestra mente hacia él. Sin duda que lo hace. Y hay mucho más en esto que creo que podemos entender. Tenemos que entender la necesidad de que comprendamos mejor cómo esto está directamente vinculado a nuestra actitud y espíritu hacia Dios. ¡Directamente! Porque todos pertenecemos a Dios. Y la manera que tratamos a lo que es Suyo, la manera que cultivamos y cuidamos de lo que le pertenece, muestra quienes somos y donde estamos espiritualmente.

...amen los unos a otros con un corazón puro. Intensamente. Esto es lo que significa esta palabra. De manera intensa. Entréguese a ello. No hagan esto a medias. No se limiten a vivir esto simplemente como una rutina en el Sabbath, cuando nos reunimos. Pongan un poco más de tesón en ello. Esfuércense para visitar los unos a los otros, para ver los unos a los otros, asegúrense de estar creciendo en eso. Y somos un grupo pequeño. Podemos hacer esto. Recuerdo que cuando llegué a la congregación en Wichita, Kansas, solo habían de 500 a 600 personas. En 1970. De esto ya hace mucho tiempo. Incluso aquí en Cincinnati, llegamos a tener alrededor de 300 personas, un poco más a veces, debido a las necesidades o a las finanzas o lo que sea. Hemos llegado a tener de 400 a 500 personas en una congregación. Pero, por lo general, tratábamos de mantenerlas pequeñas. Con alrededor de unas 300 personas. Y por eso en Cincinnati habían... ¿cinco congregaciones? Cinco congregaciones. En total unas

1.200 - 1.500 personas que se reunían en los Días Sagrados en Cincinnati. Y uno piensa: ¿No es esto asombroso? Miren a su alrededor ahora. Increíble las cosas por las que hemos pasado como pueblo. ¡Increíble! ¡De verdad!

Y me alegro de que ahora, con el libro, vamos a entender mejor lo muy misericordia que es Dios con muchos de los que están ciegos, que están dormidos en este momento. Con algunos que han dejado todo y han vuelto a cosas como celebrar las navidades, la pascua. Y algunos, unos pocos, en esos grupos, en algunos de esos grupos, podrán ser sorprendidos despertados nuevamente a la verdad. Es sorprendente lo que Dios puede hacer a través de Su poder. Algunos son tan rebeldes que ellos no van a tener esa oportunidad. A los que han ido deliberadamente en contra Dios, no les será dada esa oportunidad. Pero nosotros sabemos cuantos de ellos se salvarán, o tendrán esa oportunidad. Y esto no significa que ellos entonces ya habrán superado todo lo que necesitan superar, pero ellos tendrán mucho tiempo para hacer esto en el Milenio. En algún momento ellos van a empezar a arrepentirse, van a comenzar a aceptar lo que Dios ha hecho y también la manera que Dios ha hecho las cosas en los últimos años. ¡Sorprendente! Y un día ellos lo abrazarán y alegrarán en esto. ¡Increíble! Con lo mucho que ellos nos desprecian ahora. Pero esto es debido a la naturaleza humana.

Versículo 22 - Habiendo purificado sus vidas obedeciendo a la verdad, mediante el espíritu, para amar los unos a los otros con amor sincero, amen los unos a otros con un corazón puro. Esto significa que esto realmente tiene que estar gravado en su mente. Esto tiene que ser algo muy importante en su vida, una parte importante de su vida. **Pues ustedes han nacido de nuevo, y no de una simiente percedera, sino de una simiente impercedera...** Esto es lo que significa. Esto es lo que va a ser reflejado. Porque lo vivimos. Y entendemos lo que nos ha sido dado. No queremos ninguna corrupción en nuestro pensamiento, en nuestra mente. Queremos deshacernos de esto. **...por la palabra de Dios, que vive y permanece para siempre.**

Y finalmente el **versículo 24 – Porque toda carne es como la hierba...** Estamos aquí en un momento y en el otro ya no existimos. Y me sorprende cuando miro hacia atrás. El tiempo ha pasado muy rápido en estos 48 años que estoy en la Iglesia de Dios. 47 años ahora. ¡Zaz! ¡Asombroso! Para mí esto pasó volando. Aunque sé que ha pasado mucho tiempo. Pero estamos aquí en un momento y en el otro ya no existimos. He estado dos veces a las puertas de la muerte. ¡Increíble! “Toda carne es como la hierba”. En un momento está aquí y en el otro ya no existe. Increíble. **...y toda la gloria del hombre como la flor del campo. La hierba se seca, y la flor se marchita...** estamos aquí en un momento y en el momento siguiente ya no estamos. Piensen en la historia del hombre. Piensen en todos los cementerios que hay. A mi suegro le gustaba hablar de esto. ¿Qué día era? ¿Expiación? En el Día de la Expiación él solía ir a un cementerio para sobre ciertas cosas. Y solía llevar a algunos de sus hijos con él, no todos. ¿Iban todos? ¿para enseñarles algo. Para enseñarles mientras andaba y miraba a las lápidas, sobre le Último Gran Día.

Y también yo he hecho esto. He visitado un par de cementerios antiguos y he visto a las lápidas tan desgastadas por la lluvia o por el tiempo que ya no se podía distinguir más las letras. No se podía ver las fechas. No se podía ver nada de lo que estaba escrito en ellas. Sólo en las lápidas hechas de piedra de mejor calidad. Si son de piedra arenisca muchas veces el tiempo borra las inscripciones, las lápidas se rompen. Pero otras, en algunas están escritas ciertas fechas. Y entonces uno piensa sobre lo que significa el concepto de tiempo, y en las personas que uno ha conocido. Uno piensa en los miles de millones de personas que han vivido y han muerto y que están

olvidados. Salvo unos pocos que han pasado a la historia, sobre los que está escrito en la Biblia, que conocían la verdad de Dios, que vivieron según el camino de vida de Dios. En un momento estamos aquí y en el siguiente momento ya no existimos. Y somos olvidados.

El otro día he visto fotos de personas de mi familia que no nunca he conocido. Son fotos antiguas, ¿de 1.800? De esa época. No puede dejar de pensar en cierto parecido, cosas sorprendentes que se transmiten de generación en generación, la apariencia de las personas, ciertas cosas que dentro de una familia. Estos son momentos para reflexionar sobre el plan de Dios y lo que Dios está haciendo. Que impresionante es esto. Pero también que fácil es olvidar a los que ya han muerto. Porque son como la hierba. Y ano están aquí, se han ido. Las cosas cambian. Y usted vive en el presente.

...pero la palabra del Señor permanece para siempre. El camino de Dios, la verdad de Dios, la Familia de Dios. Ese es el objetivo. Vivir eternamente. Tener esto como objetivo y de desear que todos puedan lograr esto. Me entristece pensar que las personas no van a lograr esto. ¿Pero saben que? Al fin de todo, los que realmente quieren, cuando las condiciones sean las adecuadas, ya sea en el Milenio o en el Gran Trono Blanco, los que no quieren esto, los que no van a elegir esto, es mejor que ellos dejen de existir. Me entristece que las personas tomen decisiones equivocadas, pero si ellas toman esas decisiones equivocadas porque realmente no quieren esto, entonces, es mejor para el Cuerpo que ellas dejen de existir que vivir en un tormento. Y tampoco que otros tengan que verlos pasar por esto.

Dios ha estado viendo el ser humano vivir en un tormento, ha estado viendo lo que el, hombre, Su creación, ha estado haciendo a sí mismo durante los últimos 6.000 años. Y esto no es algo agradable. No es agradable ver lo que Su creación, el ser humano, ha hecho, las atrocidades que ha cometido, las guerras. Las espantosas atrocidades de los seres humanos. Esto se pone cada vez más feo, más violento, peor. Las cosas malas que han sucedido y cómo ... ¿Como debe ser tener que mirar todo esto? ¿Tener que ver todo eso? ¿Ver al ser humano destruir a sí mismo? Pero sabemos qué es lo que hay más allá de eso, lo que espera a los seres humanos, si ellos son capaces de tomar una decisión sensata, de elegir cabalmente por lo que es verdadero y justo, cuando esta oportunidad les sea dada. Porque esto es lo más maravilloso de todo lo que Dios está haciendo. Y Él ha tenido mucha paciencia, muchísima paciencia.

Y podemos tener sentimientos y emociones hacia los que nos rodean, pero al final, cada uno tendrá que tomar su propia elección. Y da igual lo mucho que usted desee que las personas tomen una elección diferente, esa es la única manera para que ellas puedan aprender. Todos tenemos que aprender a través de las elecciones que hacemos. Y muchas de esas decisiones no son buenas; hasta que empezamos realmente a someternos a Dios, claro está.

Y pasamos por este proceso de cambio. Pero mismos después que una persona ha sido engendrada. Miren lo que ha pasado. Miren a todas las decisiones que las personas toman. ¿Y qué dice esto de nosotros? Que somos muy pequeños. Que somos insignificantes. Y solo adquirimos alguna importancia cuando Dios nos llama, porque este el propósito de Dios. Entonces su vida cobra significado. Esto cobra significado. Empieza a tener propósito, porque usted tiene que vivir primero una vida física. Antes de esto es solamente una existencia. Y esa existencia

no suele ser buena. En realidad es muy mala. Pero gracias a Dios que nosotros ya estamos llegando al final de esto. Esto casi termina. Podemos entrar en el Milenio, donde habrá un gobierno justo en esta tierra, donde habrá justicia en esta tierra, donde todos los que juzgaran será capaces de saber exactamente lo que está bien y lo que está mal, e impartirán justicia con rapidez, y si es necesario, con fuerza, para ayudar a la gente, para ayudar a la familia.

Y la cruda realidad de la vida es que ahora estamos aquí y en el momento siguiente ya no estamos. Cuando uno es joven uno no piensa en estas cosas y la vida pasa muy rápidamente. Las personas no están muy preocupadas por ciertas cosas en su vida, sobre jubilación y ese tipo de cosa. Y por supuesto que ahora que estamos en la Iglesia entendemos esto de otra manera, vemos esto de manera diferente. Pero yo me refiero a la naturaleza humana por lo general y la manera en que ellos suelen pensar. Pero con el tiempo su cuerpo empieza a decaer. Su cuerpo deja de funcionar tan bien solía funcionar como antes. Usted empieza a sentir dolores aquí y allá. Y, finalmente, lo crea usted o no, usted comenzará a hablar de los medicamentos que toma y de los tratamientos que está haciendo para poder moverse y de las cosas que usted está padeciendo. Algo que a los jóvenes nos les gusta escuchar. “¿Por qué siempre están hablando de sus dolores y molestias?” Bueno, esto es parte de la vida. Uno se hace mayor y su cuerpo ya no funciona tan bien. Esto nos pasa a todos nosotros.

¿Y saben ustedes qué más sucede a todo el mundo? Todos mueren. Su vida va a terminar. Cada uno de ustedes que están sentados aquí, su vida terminará. O para algunos pocos, usted será transformado. Hay muy pocos en toda la historia del hombre que jamás experimentarán esto. Y no sé cuántos serán transformados de mortales a inmortales, como Dios profetizó a través de Pablo, lo que sucederá entonces. Solo sé que “en un momento, en un abrir y cerrar de ojos”, algunos serán transformados de mortales a inmortales. ¡Algo parecido con Star Trek, para que ustedes lo entiendan! Star Trek es lo único a lo que podemos comparar esto. Alguien que es transportado o que cambia de un estado a otro, pero en este caso es cambio es de lo físico al espiritual, al espíritu. ¿Y cómo se podría describir eso? Esto es algo que nadie que conozcamos, con quien hemos podido hablar, ha experimentado todavía. Sabemos sobre esto con base en lo que Dios nos cuenta sobre Cristo, que él podía manifestarse físicamente, pero que él es espíritu. Como el propio Dios se manifestó físicamente, como Melquisedec, y habló con Abraham algunas veces. ¡Increíble!

“Toda carne es como la hierba”. El punto es que en un momento estamos aquí y en el momento siguiente ya no existimos. Todos morimos. ¿Y qué es lo que queremos en la vida? ¿Qué es lo que usted quiere en la vida? Y cuando a usted le es ofrecido lo que es e lo que es importante y significativo en la vida, que cosa increíble, cuando el camino de Dios le es mostrado y usted puede ver lo que le está siendo ofrecido, cuando usted puede ver lo que usted puede llegar a ser y lo que usted puede vivir: la paz en la mente, el buen juicio, un propósito, una dirección - da igual por qué pruebas y dificultades usted está pasando en esta vida. Y la esperanza - no una mera esperanza, pero la certeza absoluta de que lo que le espera y la paz que esto trae.

Capítulo 2. Y este sermón tendrá dos partes. **1 Pedro 2:1 - Por lo tanto, desháganse de toda clase de maldad,** fíjense en el contexto aquí. Primero hemos hablado de cómo debemos vivir, de cómo debe ser nuestra conducta y de la importancia de amar los unos a los otros con amor sincero, con un corazón puro, intensamente. Y esto no se puede hacer a nivel físico. No se puede forzar esto. Pero se puede practicar, haciendo cosas que usted quizá no

está acostumbrado a hacer, cosas que usted normalmente no haría en un plano físico. Pero sí con el espíritu de Dios, orando al respecto, deseando hacerlo, utilizando el espíritu de Dios y deseando servir, o querer ser un mejor ejemplo o de más ayuda para los demás, sea donde sea, sea en lo que sea en su vida. Esto es algo que cada persona tiene que pedirle a Dios, buscar Su ayuda. Pero todo lo anterior es una preparación para lo que va a ser dicho ahora.

Por lo tanto, desháganse de toda clase de maldad... ¿Por qué? Porque estamos hablando de cómo debemos vivir, de cómo deben ser nuestras relaciones, porque estas cosas se reflejan en las relaciones y afectan las relaciones. “Desháganse de toda clase de maldad”. Y esto significa todo lo que es malo, todo lo que está mal, todo lo que equivocado. ... **y de todo engaño.** He dicho antes que el amor hacia los hermosos debe ser sobre el sin fingimientos, sin pretensiones, pero sincero y verdadero. Y miro hacia atrás, desde la Apostasía, y pienso en los que me han mentido en mi cara. Los que venían a los servicios Sabbat tras Sabbat y que han mentido. Personas que venían a hablarme de ciertas cosas, fingiendo de ser parte de algo, fingiendo vivir de una determinada manera, mientras hacían todo lo contrario, mientras estaban en total desacuerdo con todo lo que estaba pasando, mientras no me aceptaban como ministro, mientras deseaban que las cosas se hiciesen de otra manera o que yo hiciera algo diferente de lo que estaba haciendo. He pasado por esto. Una y otra vez mi esposa y yo hemos pasado por esto durante mucho, mucho tiempo. Porque así es la naturaleza humana con toda su fealdad. ¡Y esto existía dentro del Cuerpo! Personas que yo he ordinado, con imposición de mis manos.

El Sr. Armstrong pasaba por esto una y otra y otra vez. Casi todas las personas que daban clases en el Colegio Ambassador se volvieron contra él, porque pensaban que sabían más que él, más tarde en su vida. Casi todos los evangelistas se volvieron contra él, con el tiempo. Todos los que habían aprendido con él, los que se sentaban a sus pies mientras él enseñaba en el Colegio Ambassador, cuando empezó. Y yo me asombro de lo que ocurrió entonces. Y ustedes también debían asombrarse de esto, porque esto es algo que le puede pasar a cualquier ser humano. Pero esto pasó entonces debido a la naturaleza humana, debido a los tiempos en que vivíamos. Dios permitió que las personas hiciesen esto Porque ellos querían el poder. Ellos querían los honores, lo que pensaban que eran honores. Ellos querían lo que veían. Y al final algunos individuos estaban tramando y planeando para sumir el liderazgo después de su muerte, para tomar el control, o para apoyar a alguno que ellos pensaban que debía tomar el control.

¡Dios no estaba involucrado! ¡De ninguna manera! Y algunos incluso fueron tan lejos que hicieron con que los gobiernos locales se volvieran en contra la Iglesia de Dios. Ellos han intentando procesar la Iglesia de Dios por la calumnia y engaño. Y yo creo que esto ha pasado nuevamente. Pero así es la naturaleza humana. Así es la vida. Esas cosas suceden y Dios permite esas cosas para que podamos aprender lo engañosa que es la naturaleza humana. Para que podamos aprender a aborrecer el engaño de la naturaleza humana. Para que luchemos contra el engaño de la naturaleza humana. Para que luchemos contra todo lo que es pretencioso, falso, que no es verdadero. Para amar los unos a los otros con amor sincero. Esto debe ser verdadero. Debe ser sincero. Debe ser honesto. Porque si no esa sí, Dios va a tratar con esto. Él lo hará.

No hemos terminado de aprender nuestras lecciones todavía. Siempre podemos aprender y crecer. Y nosotros hemos visto muchas cosas; sobre todo durante la medición del templo. Usted ha visto muchas cosas suceder. Si

usted piensa un poco sobre esto, usted ha visto muchas cosas suceder. He visto a muchas marcharse por celos. ¡En el ministerio! ¡Celosos por no haber ascendido a un cargo de más responsabilidad! Individuos que se volvieron contra amigos cercanos debido a los celos por que ellos fueron ordenados. Porque su amigo fue ordenado y ellos no. Esas cosas han sucedido en la Iglesia de Dios. ¿Y cómo puede ser que esto pase en la Iglesia de Dios? ¿Cómo puede ser que alguien que tiene el espíritu de Dios, que tiene la ventaja y la bendición de haber sido ordenado haga esto? Porque lo que pasa cuando uno es ordenado es que Dios da a esa persona más de Su espíritu para que esa persona pueda hacer un trabajo que de otro modo no podría hacer; no de la misma manera. Este es el propósito de esto. Usted sólo puede ver las cosas, lidiar con las cosas que ve, porque Dios le da esto. Mi capacidad de ver ciertas cosas en el Cuerpo vino con el tiempo, con la experiencia, pero esto es gracias al espíritu de Dios. Poder ver donde las personas están. A veces yo me sorprendo, sobre todo cuando pienso en cuando todo esto comenzó nuevamente después de 1995 y 1996, 1997, 1998, y las cosas por las que pasamos, como Cuerpo. Y me refiero a diferentes cosas.

Hubo un ministro que era pasivo-agresivo. Yo no supe lo que era el comportamiento pasivo-agresivo hasta después de que esto había pasado. Pero lo que entonces salió a la luz fue que él me odiaba. Él odiaba la forma en que hacía las cosas. Él no estaba de acuerdo con la forma en que yo hacía las cosas. Él pensaba que las cosas deberían hacerse de una manera diferente, pero siempre me trataba muy bien, me invitaba a comer en su casa, o yo le invitaba a comer en la nuestra, o en cualquier otro lugar. Pero a menudo los ministros se reunían en un determinado lugar para comer juntos, para compartir. Y me sorprende cómo alguien puede fingir que te ama, que está de acuerdo contigo y a tus espaldas está retorciendo y distorsionando todo lo que dices, tratando de socavar todo lo que estás haciendo. Esto me sorprendió mucho. Pero entonces yo aprendí lo que es el comportamiento pasivo-agresivo. Esto es muy destructivo. Este es un comportamiento que una persona debe tener bajo control con la mayor rapidez en su vida. Porque todos tenemos diferentes cosas en nuestra vida. Y usted no quiere que esto sea parte de su vida. Usted luchar contra esto. Usted quiere vencer esto, superarlo.

El comportamiento agresivo es muy malo. Usted tiene que ver que estas cosas son malas. Asertivo. Nosotros entendemos que ser pasivos no es bueno. Es malo. No es algo bueno para usted. No es bueno para los demás. Y todos vemos estas diferentes cosas en nuestra vida, contra las que tenemos que luchar. Porque así es como somos como seres humanos. Lo aceptamos. Así es como somos.

Pero como estaba diciendo, nuestra habilidad para ver ciertas cosas y saber donde están las personas, saber lo que está pasando, viene de Dios. Dios nos ha dado esto cuando hemos sido ordenados, debido a esta ordenación, para un propósito, para el bien de la Iglesia. Y nosotros aprender a tener paciencia y a dar tiempo a las personas, al igual que Dios ha hecho con nosotros. Pero tenemos que aprender a hacer esas cosas. Y así es como todos deberíamos ser los unos hacia los otros. Tener paciencia, darles tiempo, demostrarles amor, con la esperanza y el deseo de que las personas superen sus debilidades y venzan las batallas por las que están pasando. Y a veces esto también puede causar dificultades en las relaciones, porque cuando un ministro conoce demasiado bien a una persona, esa persona quizá no se siente a gusto con un ministro. Y yo lo entiendo. Pero eso no debería ser así. Si usted es engendrado por el espíritu de Dios y está luchando la lucha, usted debe caminar con la cabeza alta. Debe caminar con confianza. Debe caminar con certeza. Dejar el pasado. Esto se ha ido. No será usado en su contra. Dios no hace esto. Y todos tenemos que esforzarnos para hacer exactamente lo mismo. Esto ya es pasado - se ha ido. Y espero que ustedes entiendan lo que estoy diciendo. Yo siento que ustedes lo entienden, por supuesto.

Desháganse de toda maldad, una vez más, de todas las habladurías, **de todo engaño**, en otras palabras, de las prácticas engañosas con las que tratamos de manipular y controlar a otros. Porque de esto se trata cuando se habla de “engaño”. Este es el significado de la palabra griega que es usada aquí: “Prácticas engañosas”. Usted sabe, no ser sincero, no ser honesto; y muchas veces tiene que ver con la manipulación de las cosas, con tratar de controlar ciertas cosas. Y esta es una de las maneras que la naturaleza humana usa para conseguir que las cosas se hagan a su manera. Y a veces, y lo mejor con demasiada frecuencia, hemos hecho esto en la Iglesia y en nuestras relaciones, y quizá dentro del ministerio. Todos tenemos que examinar estas cosas y buscar esto, traer esto a la superficie.

Vamos a parar por aquí hoy porque hay mucho más sobre lo que tenemos que hablar. Y es emocionante, es inspirador lo que Dios hace, cómo Él trabaja con nosotros y por qué Él utiliza ciertas herramientas para enseñar las cosas a nosotros de una manera acelerada. Porque lo necesitamos, debido a lo que Él está preparando.

No puedo seguir adelante, pero en los capítulos del libro que ustedes todavía tienen que leer, porque esto les va a ayudar entender todo este proceso. Cuando ustedes lleguen en el capítulo 6 ustedes y empiecen a entender cómo Dios ha trabajado con nosotros en la Iglesia, lo que Él hizo en la Iglesia y por qué Él cambió las cosas y nos concedió siete años más de misericordia, esto se hace más emocionante. De verdad. Y también está nuestra capacidad de crecer mucho más allá de donde estábamos, todo lo que fue puesto a disposición, todo lo que hemos visto. Dios ha hecho mucho. Él hizo cosas sorprendentes con nosotros, de verdad. Podemos reunirnos, podemos ser un solo Cuerpo y seguir adelante. Esto es obra de Dios, de verdad. ¡Y esto es simplemente increíble! Bueno, volveremos a hablar de esto el próximo Sabbat.